# Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 168 | Buenos Aires, miércoles, 25 de marzo de 1914 | 10 ctvs. en toda la República

## EL COMPAÑERO DE NEWBERY




Benjamín Jiménez Lastra, al bajar del tren que lo condujo desde Mendoza a esta capital, curado ya de las heridas que sufrió en su caída con el malogrado Jorge Newbery

## LA REALEZA Y LOS DEPORTES



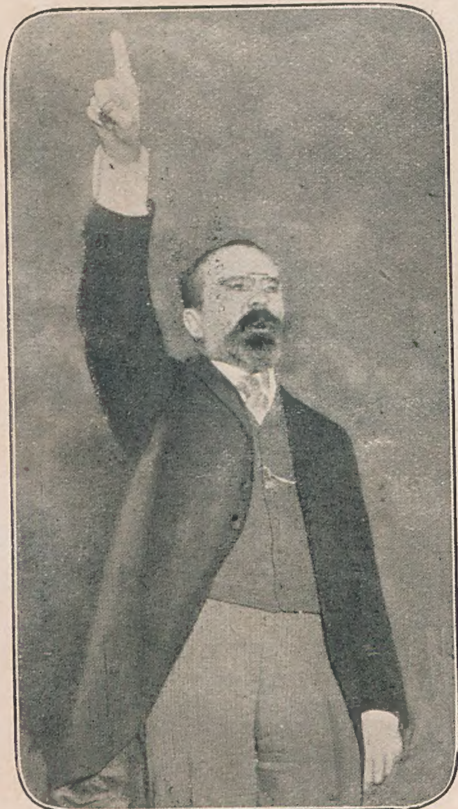
El rey de Inglaterra acompañado de su primer ministro, durante un partido internacional de rugby al cual asistió el rey por primera vez

## EL DRAMA DE "LE FIGARO"



M. Gastón Calmette, director de "Le Figaro" de París, que fué muerto por la esposa del ministro de hacienda, Mme Caillaux. — M. Caillaux, contra quien la víctima seguía una campaña política. — Mme. Caillaux, la agresora de M. Calmette

## GRANDES ORADORES FRANCESES





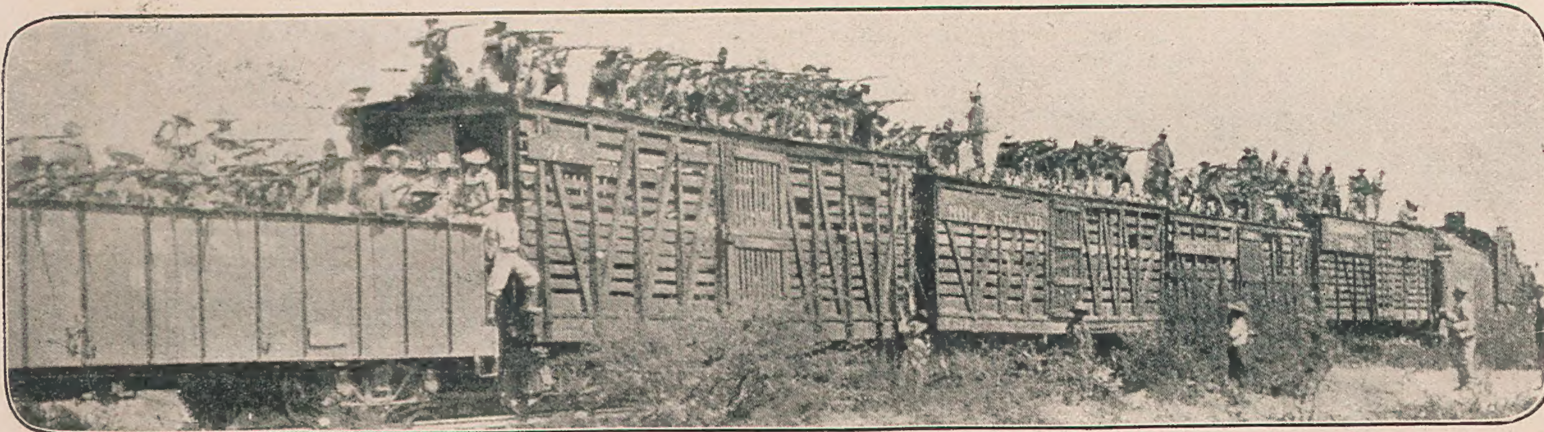
M. Barthou y M. Briand, en el desarrollo de sus respectivos discursos

## PRACTICAS RELIGIOSAS EN EL JAPON



Grupo de peregrinos que se encaminan al templo de Isé, consagrado a la diosa del sol Amaterasou, la más venerada del Japón y hacia la cual se profesa un respeto sin límites

## LA TRAGEDIA MEJICANA



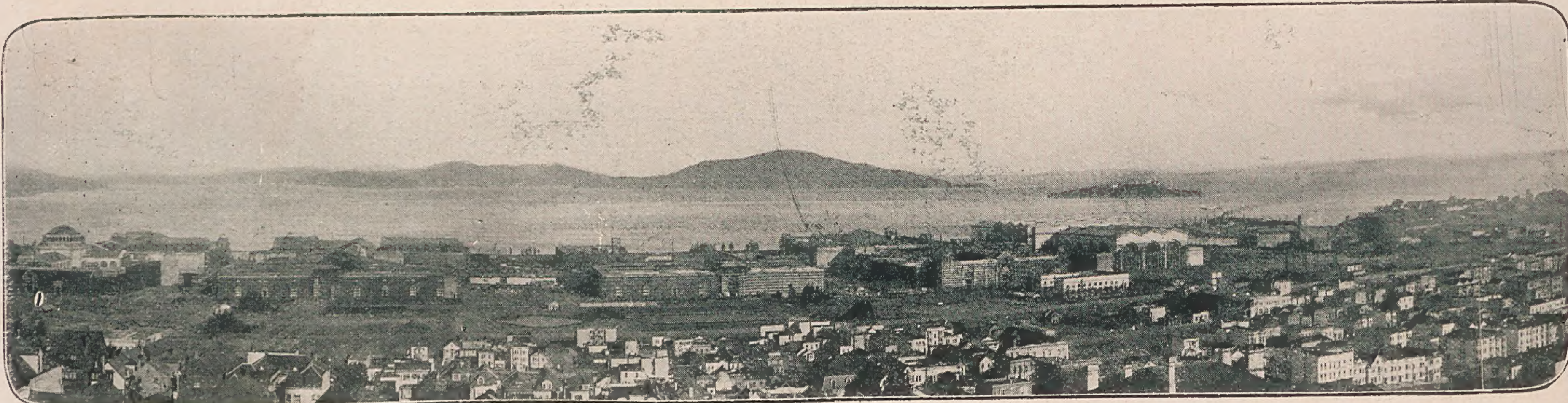
Revolucionarios mejicanos maniobrando sobre los furgones de un tren que los condujo desde Juárez a Chihuahua, para agregarse a las fuerzas que atacaron la plaza estratégica del Torreón

## SOBRE EL MONT BLANC



El aviador Parmelin, que ha pasado sobre el Mont Blanc en aeroplano

## EXPOSICION UNIVERSAL DE PANAMA Y EL PACIFICO



Vista panorámica de la Exposición universal de Panamá y el Pacífico, en el estado en que se encontraban el mes pasado los trabajos de construcción, pudiendo plenamente apreciarse el grado de adelanto en que se encuentran, debiendo todos los palacios de exhibición estar terminados para fines de junio próximo, ocho meses antes de la apertura de la exposición

# Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m/n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.
Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet.—En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelven los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Únicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV. N.º 168—Buenos Aires, 25 marzo, 1914


## LA SEMANA

A tres días de los comicios generales, podemos decir lo mismo que si se hubieran realizado ya.

He aquí con qué tranquilidad esperamos el resultado. He aquí cuán lejos estamos de las agrupaciones y de los juegos de la política.

Luchamos por aquello que creemos el bien, y los hombres solamente nos interesan en el conjunto social. Miramos cuando se acercan a la justicia, y los ensalzamos; miramos cuando se tornan instrumentos del mal, y los señalamos.

Nuestra paz viene del acatamiento a la verdad.

El pueblo es por la ley el soberano. Cúmplase, pues, la ley.

Nuestro triunfo está siempre asegurado.

Nos alegra que el pueblo ascienda por fin a la montaña; que se mande a sí mismo; que alivie sus dolores. Y tendremos en mucho, y por sobrado beneficio, con que el destino nos permita ayudarlo en su redención.

Terminen las iniquidades. Sean aumentadas las escasas dulzuras de la vida. Llévese al camino del bien a todos los extraviados en las tinieblas de la ignorancia y la miseria. Haya justicia, de todos para uno, y de uno para todos.

Esta es la obra. Unámonos en ella.

El mañana vendrá y lo gozará quien viva.

Los que siembran simiente de justicia no cosechan; no tienen era, ni troja.

Bienvenidos los que traen la palabra del pueblo.

Basta que los mande él, para que los recibamos con amor.

**Constancio C. Vigil.**

*20, Marzo, 1914.*

### Aclaración

La enorme tirada de "Mundo Argentino" obliga a comenzar la impresión de cada número ocho días antes de la fecha de salida. Es esta la causa de que el pliego a que corresponde esta página entre en máquina, hoy, viernes 20, es decir, tres días antes de las elecciones.

### Sobre una rectificación

Un partidario de la Liga del Sur de Santa Fe, nos dirige una carta en defensa del cartel: "Las fábricas cierran porque el gobierno radical les hace competencia con los talleres de la cárcel".

Justifica dicho señor este cartel con el análisis de los precios que se cobra por los artículos fabricados en la cárcel, mucho más reducidos que los que cobra el comercio.

Y dice lo siguiente:

"La Liga del Sur no quiere que se le quite el trabajo a los presos, pero si que no se les explote, en perjuicio de ellos mismos y de los demás obreros del gremio y pide que se les aumente la mano de obra."

Resulta que la Liga del Sur desea exactamente lo mismo que nosotros.

Si se hubiera dicho esto en el cartel, ¿lo habríamos impugnado?

Basta leer nuestro suelto anterior para tener la respuesta.

Si hay abusos, se debe denunciarlos claramente. Para esto sobran las palabras categóricas. Atacar así, en forma general, los talleres carcelarios, es siempre condenable, mucho más en este país donde continuamente el comercio protesta porque en las cárceles se les hace competencia.

Esta competencia, por otra parte, existe en todas las naciones verdaderamente cultas; pero hecha en forma correcta.

### Las buenas economías

El gobierno podría economizar algunos millones de pesos en la cartera de guerra, prorrogando por cuatro o cinco meses la incorporación de los nuevos conscriptos al ejército, como ya se hizo, siendo ministro de guerra el general Ricchieri, con excelentes resultados.

### No se diga que no estaba previsto

**Perspectiva de catástrofe**

**Espérase para este año una gran catástrofe en el sur de la provincia de Buenos Aires. No sólo los partidos de Madariaga y Lavalle se encuentran en peligro de ser inundados, sino todos los de la zona baja, esto es, en total, unas mil leguas de campo.**

### No hay plata para escuelas

El ministro del interior, doctor Ortiz, ha empezado a dar un buen ejemplo de economía, suprimiendo el automóvil oficial que empleaba para trasladarse a su domicilio el subsecretario de la cartera, doctor Casabal, servicio que costaba al erario público alrededor de mil pesos mensuales, más bien más que menos.

La plaga automovilística se ha extendido de tal manera entre las gentes del gobierno, que actualmente deben prestar servicios alrededor de cien vehículos, con un gasto anual aproximadamente de un millón y medio de pesos.

### Las malas economías

**Ferrocarril de Jachal a San Juan. Un gran mitin de protesta.**

Jachal, 19 marzo.—A "Mundo Argentino".—Acaba de realizarse imponente mitin de protesta por postergación debido a las economías del ferrocarril entre San Juan a Jachal. En plaza pública firmóse solicitud dirigida a ministro obras públicas, suscribiéndola damas y pueblo. Solicitud hacen presente que treinta mil argentinos reclaman esta obra que hasta por humanidad se impone. Jachal con 40.000 hectáreas cultivadas y más de cien mil cultivables, con riquezas incalculables se verá así abandonado por sus hijos, que emigrarán ante la injusticia de que son objeto por parte del gobierno nacional. La solicitud llevará diez mil firmas.—**Salomón Sasso, Carlos Fourreau, Eduardo Varela.**

### Otro monopolio en perspectiva

Se anuncia la formación de un "trust" de capitalistas argentinos, para monopolizar el comercio de la naranja, comprándola en el Paraguay a "tres pesos argentinos" el millar, para luego venderla en la Argentina a "treinta y tres pesos!!!!"



### Lo insostenible

Dice editorialmente "La Prensa":

"Como natural efecto de desaciertos reiterados en su gestión oficial, el Consejo N. de Educación ha perdido el prestigio necesario para continuar dirigiendo la enseñanza primaria del país.

No es solamente el juicio de los profesionales, concordante sin discrepancia en el sentido de que falta aptitud en el gobierno de las escuelas, sino la opinión general misma, quien estima, con certero buen sentido, que aquella corporación no resulta el órgano capaz de las importantes funciones públicas que está llamado a servir."

Y agrega "que es ya ineludible la intervención superior que, supliendo una espontánea y patriótica actitud, notoriamente eludida por el Consejo, provoque la reorganización reclamada por el juicio público".

"La Tarde", por su parte, manifiesta que "el descalabro educacional sancionado ampliamente por la desastrosa gestión del Consejo Nacional, continúa siendo el tema del día".

Y hasta en Formosa se quejan. Léase el siguiente telegrama:

FORMOSA, marzo 17.—Son generales las quejas contra el Consejo Nacional de Educación, el que, según parece, está decidido a no atender los numerosos pedidos que se le han hecho, en favor de la instrucción pública.

### 44 millones de pesos

"Importantes hombres de gobierno—dice "El Diario"—probablemente los más conspicuos que hoy tiene el país, lamentan que el poder ejecutivo pierda la ocasión de enajenar el acorazado Rivadavia, por los cuarenta y cuatro millones de pesos que ofrece un comprador extranjero y que resulta justamente el doble del precio establecido en el contrato."

### Aquí debería hacerce igual

El presidente Batlle ha firmado un decreto, por el que se modifica la forma de enunciación horaria.

A fin de evitar la confusión actual, el gobierno uruguayo establece que se enunciarán las horas desde 1 a 24, como se hace en Italia, Bélgica y otros países.

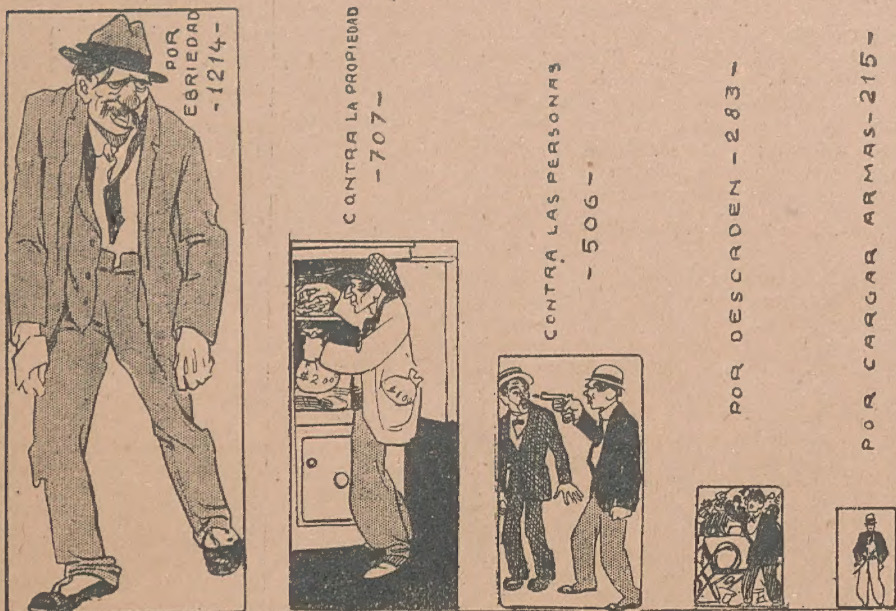
—Otra resolución digna de aplauso, del gobierno uruguayo, y de inmensa importancia, es la de fijar el impuesto territorial en Montevideo sobre el valor del suelo, dejando libre de todo gravamen a las construcciones.

## En las antesalas del ministerio de Instrucción Pública




Ministro.—¿¿¿Qué espera toda esa gente???
Secretario.—¡¡¡La renuncia del Consejo Nacional de Educación!!!

## GRÁFICA PROPORCIONAL




Los delitos y contravenciones en esta capital, según su naturaleza y sus causas

## Justiciero clamor

**La carta de una madre**

Reproducimos los siguientes elocuentísimos párrafos de una carta, rebosante de justa indignación, que nos escribe una madre, cuyos cuatro hijos se quedan sin clases este año por falta de bancos en las escuelas nacionales.

"Se da el caso en esa capital cosmopolita, famosa por sus carreras de caballos, donde se juegan a millones los pesos para la satisfacción ínfima de que un caballo sea más ágil que otro, y corra con más velocidad y que tal o cuál jinete sea más apto, donde la aristocracia derrocha la plata en un lujo deslumbrador, se da el caso, repito, que no hay plata, no ya para construir escuelas, sino para alquilar locales apropiados donde puedan recibir instrucción los hijos de los obreros que no contamos con medios para mandarlos a las escuelas particulares.

El pasado año, 20.000 niños se quedaron en la capital sin recibir instrucción; y éste año, señores del Consejo Nacional de Educación, se van a quedar 50.000. Y mientras tanto, la plata se derrocha en cosas baladíes.

Es vergonzoso para una capital con casi dos millones de habitantes, donde hay un ministro que se llama de Instrucción Pública, donde funciona un Consejo Nacional de Educación (que seguramente será espléndidamente remunerado) a más de doce consejos suplementarios, el espectáculo que estos días ha dado el público, al frente de esos locales donde se expenden las matrículas. Señoras desmayadas, niños atropellados, hombres abriéndose paso a puñetazo limpio, vigilantes que son incapaces para contener aquella masa humana ávida de conseguir matrícula para dar instrucción a sus hijos, y luego cuando la tiene, después de haberse expuesto a una insolación y a mil contrariedades, le dicen por toda contestación los señores profesores:

—Bueno, señora; los apuntaremos provisoriamente, pero busque en otra escuela, porque aquí hay 300 niños que como los de usted se quedan este año sin instrucción. Los asientos están todos ocupados; no caben más.

## Las calles de Buenos Aires

**Andrés Lamas.** — Publicista. Nació en Montevideo, el 30 de noviembre de 1817, donde también se educó. Desde joven actuó en política en las filas del partido unitario; sirvió también como militar en el estado mayor del general Rivera. Durante el sitio de nueve años que soportó Montevideo, desempeñó el cargo de jefe político de la plaza; cargo que abandonó para ir en misión diplomática al Brasil, a objeto de negociar el tratado de alianza que debía dar en tierra con el poder de Rozas. Fué también ministro de hacienda y fundador del Instituto Histórico de Montevideo.

El doctor Lamas, empleó sus talentos en el cultivo de las letras y las ciencias, dando a los diarios publicaciones relativas a la poesía, pelémica, historia en sus diversas ramas, asuntos diplomáticos, etc.

Lamas ha sido escritor notable y poeta correcto; su erudición fué notable. Falleció en Buenos Aires el 23 de septiembre de 1892.

**Innumerables manifestaciones fisiológicas y neurálgicas son originadas por la intoxicación alcohólica que penetra y muerde los tejidos del sistema nervioso, causando a menudo irreparables alteraciones en esos tejidos de admirable estructura que son el instrumento de las funciones mentales.**

**El que coma mucho azúcar olvidará el alcohol.**

## Un rasgo de doña Agustina López de Osornio de Rozas

Don Juan Manuel de Rozas estaba en armas contra el gobierno establecido después del golpe de estado de Lavalle. Obedeciendo una disposición superior, la policía mandó confiscar los caballos y mulas de todos los particulares. Cuando trataron de hacer efectiva la disposición en la casa de doña Agustina López de Osornio de Rozas, esta señora contestó que ella no tenía opinión ni se metía en política; pero que siendo las bestias para combatir a su hijo no podía ni debía facilitarlas.

La policía insistió, pero doña Agustina hablando por la ventana con el comisario, le hizo comprender que todo era inútil, que si quería echar abajo las puertas podía hacerlo.

Fué menester ejecutar lo mandado; las órdenes eran perentorias y se cumplieron; pero al llegar al fondo, donde estaban las cocheras y caballerizas, los policías encontraron todos los animales de tiro y silla degollados.

El comisario, hombre muy cortés y que tenía gran consideración por la señora, ante aquel espectáculo, observó: "Misia Agustina"... y ella, muy tranquila, no dijo más que esto: "Mire, amigo, ahora mande sacar esta inmundicia: yo pagaré la multa por tenerla en casa, pero no la sacaré ni habré dado elementos para combatir a mi sangre, ya lo sabe.

## Los alumnos aplazados

Se ha acordado autorizar la inscripción como alumnos regulares de los alumnos de enseñanza secundaria que hayan quedado aplazados en dos materias del año precedente, los cuales, antes de esta disposición, debían repetir como regulares el curso que había quedado incompleto, incluso las materias ya rendidas.

A esta medida, que merece aplausos por el espíritu de justicia que entraña, sólo le falta para resultar complétamente equitativa, que se amplíe en favor de los alumnos de las escuelas normales, que actualmente tienén que repetir el curso entero, cuando quedan aplazados en una materia.

La igualdad en el derecho es uno de los principios en que se basa la democracia, y encontrándose al frente de la enseñanza secundaria el señor Ernesto Nelson, no dudamos que así se hará.

## Un efecto de las aduanas

En un opúsculo, intitulado "Hacia la democracia", el doctor Félix Vitale hace la siguiente comparación ilustrativa de la acción antiprogresista de las tarifas de aduana:

"Se abre un canal, por ejemplo, para cortar distancias, se construye un buque inmenso para abaratar el flete; la náutica, con la mecánica y la física, investigan y encuentran procedimientos para hacer el viaje más rápido y ahorrar combustible; se construye un puerto para facilitar las operaciones de carga y descarga; todos los conocimientos y el ingenio se aplican para facilitar al consumidor la adquisición de lo que necesita o desea, en otras palabras, ahorrar trabajo y facilitar la vida.

"Sin embargo, todo eso es inútil. Cuando esos productos llegan a la puerta de la nación, la aduana destruye todas esas ventajas. ¿Qué diferencia hay entre la anulación de esas ventajas por medio de los derechos aduaneros y el ordenar al buque que ha llegado con 5 días de adelanto y con carga barata, que se dé una vuelta por el río, que gaste en combustible y en racionamientos todo lo que había ahorrado?"

## Joseph Fels

Ha fallecido en Filadelfia Joseph Fels. Como el mejor homenaje a su memoria, reproducimos su credo, publicado hace dos meses:

"Yo creo en la paternidad de Dios y por consiguiente en la fraternidad de todos los hombres.

"Yo creo que el Creador dió libremente la tierra a todos los hombres, y que todos ellos como hijos suyos tienen idéntico derecho a su uso.

"Yo creo que el mandamiento: "Comerás el pan con el sudor de tu frente" implica necesariamente: "No comerás el pan ganado con el sudor de la frente de tu hermano".

"Yo creo que es una blasfemia el decir o insinuar que Dios ha condenado a una desesperada pobreza a algunos de sus hijos, y al crimen, necesidad y miseria resultantes de ella, al mismo tiempo que ha concedido a otros el vivir con toda comodidad y lujo sin trabajar.

"Yo creo que la miseria y el ocio involuntarios son innaturales y son debidos a la denegación del derecho a usar libremente de los dones del Creador a todas sus criaturas.

"Yo creo que el valor de la tierra creado por la comunidad pertenece a la comunidad, del mismo modo que la riqueza producida por usted le pertenece exclusivamente."

Fels era judío, rico industrial, y contribuía muy liberalmente a la propaganda del impuesto único en todos los países, y hablaba y esribía en toda ocasión en pro de la misma doctrina económica.

Fundó una Comisión Fels al mismo objeto, la que indudablemente ha de continuar la obra después de su muerte.

## El muy imbécil escudero

Y como viese pasar a Sancho Panza, lo llamé con estas voces y razones:

—Apéate, Sancho, de tu rucio; ven a sentarte en esta piedra, aquí a mi lado. Aligéralo a tu jumento del peso de la albarda, quítale las bridas, déjalo refocilar, como tú dices, que para eso hay hierbas que morder y gajos que ramonear por estos contornos.

A mis voces, hizo el escudero conforme a mi pedido, no sin aprovechar la ocasión para trenzar algunos refranes predilectos, en elogio de la sombra que ambos disfrutábamos bajo las arboledas.

—A propósito de refranes,—le interrumpí, —hacía largo tiempo que yo deseaba hablarte. Has dado en ser más peligroso que en las heroicas épocas de tu señor don Quijote, a quien enterraste tú mismo con tus irreverentes manos, después de contagiarle tu cordura en la hora de la muerte. Mientras tu amo duerme, desde hace siglos, bajo la tierra, tú has caído en la manía de eternizarte. Nada tendría yo que objetarle a tu longevidad; pero es el caso, escudero, que empiezas a fatigarme. Te veo en todas partes; ya no te contentas con ser lo que fuiste, un simple, un rústico, un buen hombre de hígado alegre y de riñón intachable. Ahora ocurre que hasta tus refranes de antaño han perdido su primera apariencia. Antes eran simpleza de hacer reir, sal de cocina con que se solazaban algunos pocos jabalíes. Hoy se refiere que piensas fundar una universidad en que harás cátedra de proverbios. Ya no eres el de antes; hoy vistes de frac y vas a los bailes y enamoras a las doncellas, y las madres afirman: "Este es un buen partido"... Te has vuelto ubicuo y proteico; antes a penas si te bastabas para ir en tu asno; ahora cruzas el mar en transatlántico lujoso, comentas difíciles parlerías desde los púlpitos, arengas y proclamas desde las públicas tribunas. Por aquí se asegura que hasta se te ha visto vestido de dama, con falda de seda, con abanico de plumas, a escote descubierto.

En esto, Sancho, que ha modernizado poco su lenguaje, me respondió así:

—Magüer no entienda muchas de las cosas que ha dicho, voy a contestar según lo he comprendido. Mire, vuestra merced, que los tiempos han cambiado, y que el pobre de mi señor ha muerto, no para mal de nadie, sino para bien de todos. Con él se ha ido todo lo que de inútil nos quedaba. ¿No creía él en la justicia? ¿No pretendía desfacer entuertos? ¿No perseguía follones? ¿No amaba a Dulcinea? Además, mi señor don Quijote solía pasarse horas enteras, contando sílabas y escandiendo endechas. Mire—yo le aconsejaba—que eso de ensartar consonantes es oficio de atolondrados. No haga eso si quiere vivir en gracia de los hombres.

—Sancho,—le repliqué—tú eres un estúpido. Tu sandez ha crecido más alto que lo que tú pensabas. Tus doctos refranes nos han envenenado el corazón.

—¡Que yo sea un estúpido, lo habrá de probar vuestra merced!

—Que tú eres un estúpido lo probaré de buena gana. Mira, Sancho, ya no hablo contigo sino con este nuevo Sancho multánime y ubicuo que ha surgido de ti, con este Sancho que nos llena el mundo. Y bien, sí, tú eres un estúpido; para ocultar tu estupidez inventaste el refrán. Sostienes que tu agudeza salvará a los hombres, y se ríe de ti cualquier doctor de Tirteafuera. No has hecho nunca nada, eres la negación misma. De puro cobarde—y la cobardía es también una forma de estupidez—urdiste contra tu amo la mentira aquella de los molinos de viento. Pero, tú bien sabes qué legión de gigantes atacó tu señor, no molinos, y lanzas de gigantes lo maltrataron, no aspas. Tú debiste combatir también, mas no lo hiciste, no por ser cuerdo como tú pretendes, sino por ser cobarde como yo sostengo. Ya has contagiado a los cuatro vientos tu cobardía. Casi es en vano buscar quien sea capaz de nada grande ni de nada bueno. Tenías en vez de alma un cántaro. Por eso diste en proferir que Dulcinea era una amable locura de tu señor; con lo que mentiste, ofreciendo al mismo tiempo, cumplida prueba de tu mengua; pues si Dulcinea no existía, ¿por qué te azotaste en ambas tus valientes posaderas? Esto de valiente, Sancho, debió ser burla de Merlín, el hechicero, porque tú nada tienes de valiente. No has tenido siquiera el valor instintivo de morirte. Por todo esto, tu rucio debió montarte a ti, no tú a él. Su rebuzno, irrefragablemente, vale más que tu refrán.

—Creyérase—musitó Sancho muy mohino—que alguna vez yo le hubiera ofendido, mas sólo le serví de consejero.

—¡Oh, en hora mala! Sí; te interpusiste entre las estrellas y mi corazón. A no ser tú, ya hubiera hecho yo, por lo menos, un viaje a la luna... Pero no; tú te multiplicabas por mil, venías a mi lado, me reflexionabas, me humillabas, me achatabas. ¿Por qué lo hacías? ¿Ibas tú a padecer por mis deudos, si moría? ¿Ibas tú a gastar ni un ochavo en mis exequias?

—Vuestra merced debió cumplir sus imposibles, debió viajar por las estrellas, debió irse a la luna...

—¡Irme! ¡Pero si tú me habías despedazado las alas! ¿Me iría en tu rocín, acaso? Imbécil, me mordiste, me mascaste las alas, me ungiste, me manchaste de sentido común. A ratos, y esto es lo que menos te perdono, me siento parecido a ti, olvido que la locura, que no es más que un gran amor que desborda, mueve los soles; y entonces doy consejos, me vuelvo mesurado, me torno hombre de consulta y siento como si anduviese por la vida, a tardo paso de rocín. ¡Oh, tú no entenderás nunca mi dolor! Tú no sabes siquiera que me profanaste la frente con tus manos bellacas. Todo sea; mas yo te suplico esto: Vuelve a ser como antes, un rústico montado en un pollino. Esto tenía que decirte. Ahora, vete para siempre de este pequeño bosque sagrado en que me escondo, que si otra vez te cruzas en mi sendero, tendré que hacer una cosa muy mala contigo. Vete, soy tu adversario de ahora y de después, vete. Allá lejos están, para regocijo tuyo y de tu asno, las dilatadas campiñas y los opulentos alfalfares.

Arturo CAPDEVILA.

## Rivadavia y el impuesto único

Rivadavia se anticipó de un siglo a las nuevas teorías que actualmente revolucionan a Inglaterra y sus Colonias, como a los Estados Unidos, debido a las nuevas teorías sociales de Henry Lloyd George, porque vió que tan pronto surgía potente la Nacionalidad Argentina, se consumaba la más grande de las iniquidades y la más grande de las injusticias, al ser la tierra pública arrebatada no precisamente por quienes la merecían, sino por aquellos cuya astucia, cuyo poder, o cuya influencia ante el gobierno, primaban sobre los otros. Pero la virtud de Rivadavia era exótica en medio de tantas almas empequeñecidas y aventureras que viendo acrecentar el valor de la tierra, buscaban a todo trance apoderarse de ella. ¡Cuántos derechos de posesión datan de aquella fecha, frutos de inicuas usurpaciones!

Vese, pues, que la mala distribución de la tierra pública se inicia puede decirse con el nacimiento de la nacionalidad, siendo aquella causa la mayor fuente de infelicidades futuras.

Tomás VARZI.

## Record de barbería

Hace poco tiempo estableció el record del mundo en barbería un peluquero que en una hora afeitó a setenta y un hombres; pero acaba de batírselo Ted Grines, barbero de Nueva Gales del Sur, que en treinta minutos ha servido a cincuenta y cinco clientes, no pudiendo emplear la hora completa por falta de gente que necesitara afeitarse.

## Un testamento original

Curiosísimo es el testamento hecho en Méjico por un viejo avaro, el cual, en lugar de escribirlo en papel, lo había tatuado sobre su pecho con pimienta roja.

Los herederos se opusieron a su sepultura, recurriendo ante el Tribunal; éste decretó que ese singular documento humano, fuese copiado y legitimado, en presencia de testimonios, antes de la inhumación, declarándolo válido.

## El "auto" y las moscas

Una revista inglesa de automovilismo hace constar que en todas las regiones donde el automóvil ha sustituido en grandes proporciones a la tracción animal, se observa una sensible y progresiva disminución de las moscas, que ya en algunos sitios han llegado a desaparecer por completo.

## Insectos gigantes

El insecto-bastón o bacteria, de Borneo, es el más grande de los insectos conocidos. Algunos ejemplares llegan a medir 34 centímetros de longitud.

En la Guayana hay una especie parecida que alcanza hasta 23 centímetros.

El nombre de estos insectos indica que su aspecto es semejante al de un pequeño bastón rugoso o a un trozo de rama de árbol.

## Una medida humanitaria

En Nous (Bélgica) no se conocerán mendigos.

Para este fin, a toda criatura que nace, después de inscripta en el Registro, se le abre una cuenta en el Banco, haciéndose en el acto un depósito de 20 centavos con el objeto de que al llegar a su mayoría de edad pueda disponer de una suma que, aun cuando no sea grande, le permita dedicarse a alguna pequeña industria o negocio.

## La salamandra y el frío

La salamandra es el animal del orden de los anfibios que resiste más los efectos de la congelación.

Se han encontrado salamandras heladas en masas de hielo; su cuerpo estaba duro y rígido; pero habiéndolas colocado con cuidado en la nieve que se fundió poco a poco, reconocióse que estos animales podían continuar viviendo; de modo que es un hecho curioso que este animal, al que se atribuye erróneamente la facultad de vivir en el fuego, puede, por el contrario, resistir los efectos de la congelación mejor que ningún otro animal.

## El cristianismo en el siglo II

Existe una prueba muy curiosa de la invasión del cristianismo hasta en el palacio de los Césares, desde el siglo II.

En una de las salas, cuyas ruinas se conservan todavía, destinadas en tiempos de Séptimo Severo a la instrucción de los jóvenes patricios, se encontró una caricatura—depositada hoy en el Colegio Romano—hecha por un colegial de aquella época sobre el yeso de la pared y dedicada sin duda a un condiscípulo suyo, cristiano, llamado Cleomenes. Representa el curioso documento un asno crucificado con la siguiente inscripción en griego alusiva al Cristo: "¡Cleomenes: he ahí tu Dios!"

## Julio César y las piedras preciosas

Asegúrase que lo que hizo ir a Julio César a Bretaña, fué la esperanza de encontrar allí perlas, y que se complacía en comparar el tamaño y pesarlas en la mano. Buscaba con increíble avidez las piedras preciosas, esculturas, estatuas y cuadros antiguos. Pagaba a precios exorbitantes los esclavos bellos y diestros, y prohibía anotar estos gastos: tanto le avergonzaban a él mismo.

## Los ingleses en 1810

En 1810 los ingleses tenían ya establecida en Buenos Aires su "Sala de Comercio". Según su reglamento, sólo ellos podían ser socios. Por medio de buenos anteojos marinos estaban al cabo de todas las entradas y salidas de los buques. Tenían también allí una biblioteca y sala de lectura, donde se encontraban los periódicos de varias naciones. La biblioteca llegó a tener más de 600 volúmenes, cosa en aquella época y en estos países inusitada.

## Ridiculeces aduaneras

Cuentan diarios de Londres lo siguiente: Una señorita hermosa y popular, de la más selecta sociedad de Nueva York, se hallaba recientemente en París; y mientras visitaba una joyería de la rue de Rivoli, observó que alguien acechaba sus movimientos. Dándose cuenta de que se trataba de pesquisantes del servicio secreto, ella aparentó comprar un valioso collar de perlas, sabiendo muy bien que el hecho sería inmediatamente comunicado por cable a América.

Unos pocos días más tarde, a su llegada a New York, vinieron a su encuentro un pelotón de oficiales aduaneros, quienes sujetaron su equipaje a una inspección de las más rigurosas. Naturalmente no encontraron nada; y no se disminuyó su disgusto cuando la señorita les preguntó amablemente: "¿Buscan ustedes por acaso un collar de perlas, que yo no he comprado?"

El incidente narrado es hijo natural de esa costosísima necedad tributaria, que llamamos tarifa aduanera, y que crea crímenes donde no existen y fomenta una inquisición vejatoria, indigna de nuestro progreso moral.

El sentido común, el verdadero interés de la civilización está en pugna contra tal sistema. Debe ser sustituído por el sencillo y legítimo recurso del impuesto único sobre el valor del suelo.

## CHARLA FEMENINA

"Estoy afligida y muy triste—escribía una joven señora a una amiga de más edad y de gran experiencia—y por eso recurro a ti en pos de consuelo y de consejo.

¡Qué difícil es la vida! ¡Cuánto me pesan mis deberes de ama de casa! No sé cómo puedes tú estar siempre contenta; no sé cómo haces para sobrellevar todos los gastos que se imponen en un hogar.

Mi esposo está nervioso, insoportable. Me recrimina mis gustos; quisiera quitarme todos mis pequeños placeres, los únicos que me ayudan a vivir. Los hombres no comprenden que la mujer no vive sólo para su hogar, que tiene obligaciones fuera de él con las amigas, con las personas que nos visitan y nos llaman a formar parte de sus reuniones.

Figúrate que mi esposo me ha pedido un presupuesto de los gastos de nuestra casa ¡eso es una atrocidad, es quitarme mi libertad!

¿Cómo voy a prever los gastos extraordinarios?

Los hombres lo quieren todo matemáticamente explicado.

Los días que vienen visitas y se quedan a comer, es necesario aumentar la partida destinada habitualmente al menú. ¡Pero es tan agradable tener amigos a cenar! Créeme, querida, que esta distracción me es indispensable.

Tú me conoces, y sabes muy bien, que una mujer necesita rodearse de todo aquello que es parte de su vida. Dice mi esposo que yo debo hacer algo en contra de mi gula. ¡Qué exageración! Si tengo deseos de regalarme unos bombones, unas golosinas, eso es gula, según él. Si me compro un sombrero o un traje en liquidación, muy barato, no vacila en considerarlo un derroche...

Los hombres se fijan en nuestros gastos y no reparan en los propios. No sé lo que gana mi esposo, pero creo que es una buena suma. No comprendo, pues, cómo se atreve a privarme de lo que me proporciona un placer.

Te relato las cosas en general, porque si me pusiera a referirte todas las querellas, los sinsabores que paso, haría mi carta interminable.

Sufro porque no estoy acostumbrada a la miseria, y eso de pensar primero si tal o cual cosa me hace falta y analizar mis pequeños antojos, es para mí sumamente insoportable.

Aconséjame, querida mía, consuélame. Sé que me quieres y que compadecerás mi vida desgraciada. Tú posees una felicidad envidiable. Envíame un poquito de tu dicha y te lo agradeceré inmensamente."

---

"Compadecerte, y mucho — respondióle su amiga a vuelta de correo—pero no por tu vida desdichada, pues toda tu desventura es obra tuya, de tu poca reflexión.

¡Que soy feliz! Sí, pero esta felicidad la he formado yo con mi labor constante, con mis amorosos cuidados, olvidando que el mundo y la sociedad se agitan en caprichos y frivolidades, para sólo dedicarme a mi esposo y a mi hogar.

No te imaginas cuánto me apena la falta de armonía en el tuyo.

No reproches a tu esposo; no llames atrocidad lo que es una necesidad apremiante. Si él te pide orden en tus gastos, es porque ya no puede seguir el camino que tu has emprendido.

Perdóname si te hablo con dureza; te quiero y mi deseo es verte feliz.

Tú lo has dicho; gastas sin saber qué cantidad entra a tu hogar, conquistada por el esfuerzo del trabajo de todas las horas. ¡Cuántas esposas hacen como tú, viviendo ajenas a las luchas de su compañero! ¡Qué les importa saberlo! ellas "necesitan" y sus pedidos deben ser leyes.

Los hombres se sacrifican en un principio, pero luego acaban por sentir el peso del derroche y la paz se aleja entonces para no volver más.

¿No es esta una visión dolorosa para ésos hogares, donde la discordia emponzoña la educación de los hijos?

¡Tus caprichos! ¡Pequeños, insignificantes! ¿No sabes lo que importan a fin de mes?

Me pides consejo. Pues bien, acepta y pon en práctica todo lo que te dicta mi corazón: Al comprar un traje u otras cosas que están en "liquidación"—famosa palabra para muchas mujeres—te has fijado si realmente te hace falta?

Llenas los roperos de trapos—perdona el término—que mañana no se llevarán porque estarán pasados de moda, y recargas el presupuesto de tu hogar con un gasto inútil. Suprímelo. Muchos trajes ordinarios, mal confeccionados no pueden hacerte más elegante. Compra lo necesario, deja lo superfluo.

No estás en condiciones de dar a tu esposo un presupuesto. No me extraña, aunque me duele sobremanera. Conozco muchas que se hallan en igual imposibilidad, y que, como no saben manejar los fondos que se les confía, malgastan la tranquilidad y el honor...

Te hallas muy satisfecha cuando tienes amigos a cenar. Eso me place, la compañía es una cosa agradable; ¿pero te has preguntado si estos gastos extraordinarios pueden hacerse con frecuencia?

Tú no sabes gozar de la compañía de los tuyos ¡no te alegras de compartir con ellos sus luchas, sus felicidades!

Vuelve sobre tus pasos, querida mía. Sé buena ama de casa, vigila el orden, no derroches el dinero en fruslerías y en golosinas que no alimentan.

Te conozco, y sé que eres capaz de gastarte una respetable sumita en bagatelas inútiles y nocivas. Y luego, recurres a tu esposo para que te dé más dinero, o le presentas a fin de mes cuentas exageradas. Es muy lógico que te censure. Tú le haces comprender con tu poca economía que no le quieres. ¡Sí, que no le quieres!

No te enojes ni te desalientes, estás en tiempo de ser una mujercita linda y querida. Te confío mi gran secreto y te suplico que te sirva de ejemplo saludable: Yo tengo guardado—para los días negros, cuando el dolor llama a todos los hogares—un "capitalito" que me es muy grato por lo que representa, la obra de mi matemática familiar. Y te contaré también cuáles son las dichas verdaderas y únicas de la mujer que es esposa y madre.

Con la enfermedad de mi hijito mayor, mi esposo había hecho muchos gastos y se hallaba en apuros para cumplir con sus obligaciones. Yo adivinaba su dolor, a pesar de que él lo escondía, y fuí muy feliz cuando pude ofrecerle un dinerito que había reservado.

—¿Y esto de dónde lo sacas?—me preguntó conmovido.

—Es el fruto de mis economías—le contesté.

Créeme, querida, que en ese momento fuí dichosa, como pocas mujeres pueden serlo. La bendición de mi esposo, el reconocimiento, el cariño suyo, me hicieron apreciar en toda su realidad la felicidad que una mujer puede conquistarse con sólo querer bien, es decir, ocupándose amorosamente de sus deberes.

Tú puedes hacerlo mejor que yo. Deja los gastos inútiles; concrétate a lo necesario, y si tienes algún deseo, procura que éste venga a traer a tu hogar un nuevo contingente de comodidad y bienestar.

Ama mucho a tu esposo que es bueno y te quiere; sé obsequiosa con él todos los días, como lo serías con el huésped más grato a tu corazón. Prométele vigilar tu reino con el celo de un verdadero monarca, y dame a mí, en otra carta, la inmensa ventura de saberte contenta y feliz.

Espero con ansias tu contestación. Piensa que tu familia vive de tu amor. No lo olvides si no quieres hacerte desgraciada.

**Carmen S. de PANDOLFINI.**

### El puerto

Corren manos purpúreas dentro el crespón del río
silencioso; la masa de los buques se pierde,
en la noche que llena de molicie el estío.
Sobre invisible mástiles, tiembla una llama verde.

Por momentos escucho músicas; ¡cuántas cosas
al corazón no dicen esas notas lejanas!
¡Vagas como los sueños, como las nebulosas!
Ahora, quiebra los aires un metal de campanas.

Hombres gesticulantes, cajones, una grúa
que rechina; el monótono rumor de la falúa
del Resguardo; muy lejos, astros en polvareda;

al fondo Buenos Aires, el tumulto de acero
de una locomotora, su blancuzca humareda,
y la canción fragante de las brisas de enero.

**Arturo H. VÁZQUEZ.**

### Tormenta, de noche

Un escuadrón de nubes tumultuario
choca, gruñe y se aprieta, enfurecido,
con otro, y forma un nublo renegrido,
cual un enorme pulpo estrafalario.

De la extensión del cielo en punto vario
muestra el nublo su cuerpo distendido:
así el alma del mundo envilecido
por la mancha de un crimen planetario.

Como en la calma de un pavor eterno,
nutrido llanto en un total derroche
cayó envuelto en las sombras del infierno.

Y zigzagueó un relámpago brillante,
como daga de luz que abrió la noche
en ademán nervioso de gigante.

**Edmundo MONTAGNE.**

### Despertar

(Traducción del francés)

¡Oh, el claro despertar con el sol sobre el muro!
Abrir nuestra ventana al límpido aire puro
que en tu cuarto una hoja o una abeja te arroje.
Sentir que es la mañana, que todo se recoge:
en la enramada el pájaro, bajo la sombra el grillo,
en los campos que cubre el trigal amarillo;
escuchar la canción lejana y decreciente
de la pastora moza, en pie, junto a la fuente
que refleja al rebaño sobre el agua en sosiego;
seguir al sol que besa, en un vibrante juego,
el entreabierto libro, la página acabada...
y recordar de pronto la áurea estrofa soñada.
¡Oh, rosas del jardín, rosas del claro cielo,
juventud matinal de las cosas sin velo!
Ver humear la choza, y pensar que a esta hora,
riendo, una muchacha de piel dorada y blanca
en la pradera en flor, bajo la sombra, arranca
un ramo de cerezas empapadas de aurora.

**Leo LARGNIER.**

### Los granaderos

Rompe en los desfiladeros
el estruendo de un ciclón...
¡Son ellos; los granaderos
Dantescos del escuadrón
de la muerte; los primeros
que escalando los peñones
en un fantástico vuelo
de Pegasos redomones,
empenacharon de cielo
el casco de sus morriones!

¡Son ellos! ¡Bajo la lumbre
del firmamento inmediato,
revuelan de cumbre en cumbre
y ve absorto el Tupungato
una alada muchedumbre
que trepa por la ladera
purpurada de arrebol,
lo mismo que si quisiera
robarse el disco del sol
para usarlo en la bandera!

¡Son ellos! ¡Descenderán
del lado del Occidente;
y las águilas verán
que al retomar el naciente,
por botín de guerra van
conduciendo los atletas,
redención en las pupilas,
luz en las almas inquietas,
libertad en las mochilas
y cielo en las bayonetas!

**Belisario ROLDÁN.**

### Decir

Como un buen Rey Trovador
del evo antiguo, al partir
te envío el triste decir
de la orfandad de mi amor.

No es el más grande dolor
el que nos hace morir,
sino el que obliga a vivir
para ultimarnos mejor.

Así es el mío, mujer:
él no me quiere matar,
yo no lo puedo vencer...

¡Oh, dolor, cruento y sin par,
de no poderte querer
y no quererte olvidar!...

**J. L. FERNÁNDEZ DE LA PUENTE.**

### Sobre corceles perfumados

Por los amplios caminos esmaltados
de la selva florida del Ensueño,
iba sobre corceles perfumados
hacia un palacio fresco y abrileño.

La brisa de un milagro voluptuoso,
como una mano pálida y fragante,
me empujaba al magnífico reposo
de las mágicas islas de diamante.

Todo era claridá en mi pensamiento,
que llenaban de azul renacimiento
las invisibles músicas del diá.

Y en el instante vivo como un lampo
mi alma se propagaba sobre el campo
como el agua de olor de la alegría...

**Fernán Félix DE AMADOR.**

### Natura

En los azules ámbitos del cielo
rebrilla la mañana esplendorosa;
allá por el oriente surge hermosa
la aurora envuelta en purpurino velo.

Alumbra el sol y el rayo de su anhelo
en el húmedo seno de la rosa
que acaricia la brisa rumorosa,
imprime el beso de su amante celo.

El horizonte su esplendor dilata;
el mar sacude su brillante espuma
que irisa el bello resplandor del día.

La fuente riza su cendal de plata;
y aves, flores y brisas, todo en suma,
al cielo dan sus ritmos de alegría.

**Roberto BUENO.**

## El pleito de los acentos

Una mañana luminosa y humorística, a la hora de la leche de yegua y de las perlas de rocío, el alfabeto en masa venía discutiendo acentuadamente la cuestión de los acentos. Caminaban las letras por un sendero bordeado de ceibos y naranjos. Elegantes, artísticas, al viento el ropaje sutil, alegraban la mañana y despertaban simpatías. Viéndolas, parecían resucitados los tiempos de Minuto Grosso y de la Grecia dilecta, cuando los jóvenes poetas de Atenas derrochaban las horas en coruscantes versadas y los viejos filósofos le metían a la metafísica, al vino de Chipre, a la miel del Himeto y a otras voluptuosidades.

La A traía como pendón un papel ensartado en una caña de la India, con este letrero: "La Real Academia Española, obediente a su programa esplendoroso, ha dicho y resuelto: "Desde hoy en adelante quedan libres de acentos las conjunciones e, o, u y la preposición a. Divúlguese y cúmplase la buena nueva."



Se detuvieron las señoras letras al llegar a una encrucijada, y sentándose sobre el césped, gozando de la fresca viruta y del grato aroma de un hermoso naranjal, la parolaron según se verá por la siguiente taquigráfica versión:

**Ch.**—¿Ven ustedes esa resolución de la Academia?

**Todas.**—La vemos y la sabemos.

**Ch.**—Pues bien: quiero dejar constancia que eso se debe en gran parte a Chile, mi hermosa patria querida.

**A.**—¡Viva el lenguaje de América!

**Ch.**—Porque ha sido Chile el país que más ha luchado por la racionalidad del lenguaje escrito.

**B.**—¡Abajo la v de vaca, muera la x!

**O.**—¡Orden!

**R.**—Señoras: No es cuestión de soltar vítores y mueras al igual de vejigazos. Pido la palabra.

**Muchas.**—Que hable.

**R.**—Yo creo, mis queridas compañeras en dolor y en macanas, que ya es una necesidad romper los vínculos que nos unen a una institución cuyos ideales están muy lejos de ser los nuestros. Nosotras tenemos el deber de fijar nuestro lenguaje...

**B.**—¡Si no tenemos lenguaje!

**R.**—¡Chist!... Deberíamos instituir la Academia Americana y formular el gran diccionario de la Atlántica, sepultando en el olvido ese cúmulo de palabras cadáveres que traen los léxicos españoles. Necesitamos un código nuestro, donde canten nuestros voquibles, nuestros barbarismos, galicismos, rusismos, italianismos y demás pelusa, que son los cascotes con que se edificará el Ateneo linguístico de América.

**M.**—¡Macanudo, vieja!

**D.**—¡Dios mío!... La señora R o es una fiera o está "dura".

**B.**—Es una idiota.

**A.**—Yo apoyo la idea.

**O.**—Opino que no hay que salirse del asunto. Con la innovación de la Academia yo corro ahora el mismo peligro de antes: se me puede confundir con un cero, señoras... ¡Con un cero!

**U.**—¡Qué inmensa desgracia!

**A.**—A ver, que lo diga la boca abierta preopinante, ¿cuál es el asunto?

**O.** — No acatar la ordenanza que suprime los acentos.



**E.**—La O me hace acordar a los antiguos esclavos, que defendían su propia esclavitud a garrotazos... Cuando los chilenos blasfemaban contra la Academia por ese cargamento de vigas que caían sobre nuestras costillas, eran unos levantiscos, unos facciosos. Hoy la Academia les da la razón.

**Ch.**—Es cierto.

**E.**—Y tiene que ser la señora O, chata por arriba y por abajo y redonda en toda su inteligencia, la más empeñada en vivir la vida inconcebible de los irredentos y de los parias!

(Nutridos aplausos).

**C.**—Yo soy conservadora y católica. Por lo tanto, considero disolvente la actitud de la Academia porque...

**L.**—Usted no es católica ni nada: es una cigüeña.

**U.**—Y una nutria.

**A.**—Y una tortuga retardataria.

**C.**—...ataca la ilustre tradición de nuestros mayores.

(Silbidos expresivos).

**A.**—Señores: Me veo en el triste deber de confesar, "coram populo", que la C es una foca. Ignora que la vida es una continua renovación de células... Nada hay más triste que una juventud dominada por los errores y los prejuicios de nuestros antepasados. Hermanas mías: venimos del pasado, estamos en el presente, vamos hacia el futuro...

**K.**—¡Machazo!... Me gusta eso de ir pasando...

**R.**—Ya saben ustedes que yo soy del grupo de petroleras de la vendeta. Soy revolucionaria, pero no sólo del punto de vista gramatical, sino también del filosófico y del sociológico. Nada de gramática, ni de reglas, ni de cánones y otros yuyos: cada quisque que escriba como quiera o como sepa, y aquel que mejor se haga entender y vaya más derecho al pecho de la injusticia, será un tipo con todas las reglas.

**P.**—No lo tome a pecho, señora revolucionaria: eso que dice ha sucedido, sucede y sucederá siempre. Los acentos y las reglas se inclinan sumisas al paso del genio. No lo estorban jamás. Cervantes, con o sin acentos ortográficos, es el mismo, y su acentuación genial es la misma. En tesis, con quitar las reglas y declarar la anarquía, no va a dar usted talento a quien no lo tiene...

**B.**—Bueno, bueno. A mí me extraña mucho que la Academia no haya respetado lo consagrado, porque si las vocales acentuadas nacieron para trabajar, que trabajen. Esa es la ley.

**A.**—¡Burra!

**L.**—¡Que la linchen!

**R.** — Déjenla. Además de ese mondongo burgués por partida doble que le tapa el criterio, la pobre tiene una goma en la sesera...

(Insultos, gritos y escándalo colectivo, varias letras tocan en flautitas hechas con tiernas tacuaras, una voluptuosa y almibarada machicha.)

**M.**—¡Orden!

**S.**—¡Silencio!...

**B.**—Desprecio los apóstrofes, y sigo creyendo que tiene que haber cohesión entre nosotras y la Academia.

**R.**—¡Al contrario!... Rompamos de una vez la vieja cadena del prejuicio étnico con que quieren ligarnos eternamente a la gran España. Ya somos mayores de edad. Y no se crea que estoy hablando de un punto de vista feminista, sino que hablo en nombre de la ley universal de liberación.

**B.**—Con usted no quiero discutir. Usted es un insoportable Quijote femenino.

**R.**—Y usted es una mula envidiosa y excéntrica.

**M.**—Pido que haya respeto mutuo.

**Varias.**—Que hable la señora Ch.

**Ch.**—Señoras: tengo entendido que se debe discutir sobre la base de una argumentación seria, sentando premisas. En consecuencia, yo propongo a la consideración de la asamblea este ternario:

**T.**—¡No diga!...

**Ch.**—1.° ¿Sirven para algo los acentos de la preposición a y de las conjunciones e, o, u?

2.° ¿Perjudica su retiro?

3.° ¿Tiende o no a hacer más fácil la escritura? Nada de discutir. Que se voten estas tres cuestiones.

**L.**—No apoyado.

**A.**—No apoyado.

**L.**—Soy liberal, y opino que se haga la luz, que se discuta. Ese procedimiento es anticuado, improcedente, sorprendente, jesuítico y contrario a esta época del papel impreso.

**R.**—Revolucionaria como soy, y teniendo la valentía de mis odios...

**B.**—¡Ah, usted sí!...

**R.**—...contra las cosas inútiles y contra los parásitos, ya sean gramaticales o sociales, opino que los acentos en discusión deben morir como murieron los graves y circunflejos. Más: Deberíamos suprimir a la v...

**V.**—¡Usted es una vacía vanidosa, venal y veleta!

**R.**—...a la x...

**X.**—¡Xanagoria!...

**R.**—...a la z en la mayoría de los casos, a la ll, a la h, al punto sobre la i...

(Ardientes dicterios y pelotillas voladoras).

**S.**—¡Silencio y orden!

**M.**—En vista de que la R, si la dejan, despilfarra todo el abecedario en breves instantes, se va a votar: Si se apoya o no la resolución de la Academia. Las señoras por la afirmativa en pie.

(Afirmativa).

**T.**—¡Tilín, tilín!... Opino que ahora, celebrando esa honrosa y noble determinación, bailemos una significativa zamacueca, con corte si es posible.

**J.**—¡Jí, jí!...

**Ch.**—Muchas gracias.

**T.**—Pido la palabra.

**Todas.**—¡Basta, que la echen!

**T.**—Era para decirle a la pedante R que la América latina es tributaria de Europa, y que somos el rabo de la civilización.

**A.**—¡Protesto!

**R.**—Lo que yo quiero es que dejemos de serlo y que cuanto antes echemos las bases de nuestra Academia, y codifiquemos nuestro lenguaje tal cual es: dulzón, nervioso, bárbaro, cosmopolita y chorreando gráficos neologismos.

**A.**—¡Ah, rantifusa!...

(General alteración del orden.)

**M.**—(Leyendo). "Se aprueba la resolución de la Academia exonerando..."

**R.**—¡Viva la R S!

**V.**—Vamos, señoras. Están dando las siete... Vamos, que llegan los cajistas.

**G.**—Vamos. Aquí no ha pasado nada... ¡Viva la garufa!...

**Todas.**—Una, dos, tres:

Matea, tú no eres fea  
Y muy graciosa cuando tangueas...  
Fin, funfa...  
Firin, fin funfa...

Y en fila india y cantando, sacudiendo con ramas de aroma el aire agradable de la mañana campesina, llegaron las letras al ejido de la ciudad, donde impaciente y llorosa las esperaba la prensa.

**F. RUQUI.**

*Dib. de Pelayo.*

## Un perro estafador

Los periódicos ingleses cuentan una hazaña muy curiosa de cierto perro que se dedicaba a estafar a un carnicero. El amo del perro en cuestión es muy aficionado a la salchicha y había enseñado al animal a ir a la carnicería a comprarla fiada, entregando un papel que le ponía entre los dientes.

El perro iba muy contento al establecimiento con su papel en la boca, y traía a su amo fielmente las salchichas que el carnicero le entregaba, sin mirar siquiera el documento. Pero al finalizar un mes, el carnicero envió la cuenta de las salchichas al amo del perro, y el hombre protestó diciendo que no había hecho tantos pedidos.

Extrañado el comerciante de la protesta del parroquiano, cuando volvió a presentarse el perro con el papel en la boca como de costumbre, tuvo cuidado de leerlo, y se encontró con que no traía nada escrito, en vista de lo cual se vigiló al animal, y se comprobó que cuando tenía ganas de comer salchichas buscaba un trozo de papel blanco y se presentaba con él en la carnicería.

El amo del can ha tenido que pagar una buena cuenta de salchichas, pero en cambio, blasona de la inteligencia de su perro.

## Aniversario del primer libro ruso

Este año se celebrará en Rusia el 350.° aniversario del primer libro impreso en ruso. Es un libro religioso, "El Apóstol", cuya ejecución fué confiada por Pedro el Terrible a Iván Djakow y Pedro Ustilawez de Moscou, en 1563. De esta obra se imprimieron 1.000 ejemplares; pero los buenos moscovitas de entonces la rechazaron, tomándola por obra del Diablo, seguramente no la obra en sí, sino el procedimiento de impresión, y quemaron la casa de los pobres tipógrafos, quienes se vieron en serios apuros para salvar sus vidas y abandonar la ciudad. Y ahora festejarán los buenos moscovitas el gran suceso como obra emancipadora.

## Una frase de Bismarck

Cuando, durante el brevísimo reinado de Federico III, padre del actual emperador de Alemania, fracasó el noviazgo de la princesita Victoria de Prusia con el príncipe de Battemberg, había tres mujeres augustas que experimentaron gran desilusión: en primer lugar, la novia; luego, su madre, la emperatriz Victoria de Alemania, y la reina Victoria de Inglaterra, su abuela.

Bismarck, tenazmente adverso a dicho noviazgo, exclamó al frustrarse el matrimonio:

—¡Tres Victorias... tres derrotas!

**Sabemos por larga experiencia y observación que los donativos de caridad no pueden hacer más que aliviar momentáneamente unos pocos casos de infortunio. No es ni asistencia ni instrucción lo que necesita el pobre, sino un cambio en las condiciones sociales que haga innecesarias las limosnas y caridades, y solamente daremos nuestro dinero y nuestro trabajo para ayudar a que tal cambio se verifique.**

# AVES DE PRESA

Julio Linárez era uno de esos hombres en los cuales el observador más experto no habría podido notar la rotunda contradicción existente entre su físico y su moral.

Frisaba los treinta; era de mediana estatura, bien conformado, robusto; su rostro redondo, de un trigueño sonrosado, su boca de labios ni gruesos ni finos, su nariz regular, sus ojos grandes, negros, límpidos, si algo indicaban, era salud y bondad, alegría y franqueza.

Sin embargo, Julio Linárez tenía un alma que parecía hecha con el fango del estero, adobado con la mezcla de las ponzoñas de todos los reptiles que moran en la infecta obscuridad de los pajonales.

Su mirada era suave, su voz cálida y armoniosa, su frase mesurada, sin atildamientos, sin humillaciones y sin soberbias.

Pero ya no engañaba a nadie en el pago, donde su artera perversidad era asaz conocida, bien que no se atreviesen a proclamarlo en público, por la doble razón de que se le temía y de que su habilidad supo



ponerlo siempre a salvo de la pena. Sus fechorías dejaron rastro suficiente para el convencimiento, pero no para la prueba.

Era prudente, frío, calculador.

En la comarca, grandes y chicos, todos conocían la famosa escena con Ana María, la hija del rico hacendado Sandalio Pintos, en la noche de un gran baile dado en la estancia festejando el santo del patrón.

Ana María sentía por Julio aversión y miedo, lo cual no obstaba a que él la persiguiera con fría tenacidad. En la noche de la referencia, ni una sola vez la invitó a bailar, aparentando no preocuparse absolutamente de ella.

Sin embargo, ya cerca de la madrugada, en un momento en que Ana María, saliendo de la sala atravesaba el gran patio de la estancia, yendo hacia la cocina a dar órdenes para que sirvieran el chocolate, Julio le salió al paso y la detuvo.

—¿Qué quiere?... ¡Dejemé!... ¡Ya sabe qu'es inútil que me persiga!... ¡Lleve por otro lao su cariño!...—exclamó con violencia.

Y él, tranquilo, sereno:

—Una palabra, sólo una palabra tengo que decirle.

—Bueno, hable de una vez.

—¿Sigue decidida a no quererme?

—¡Sí!

—Y yo sigo decidida a quererla; y debo decirle, y disculpe la comparancia, que bagual que codiseo, más tarde o más temprano lo agarro. Por más que arisquée, por más que juya, yo sigo campiándolo, y a bola, a lazo o a bala lo hago mío!...

—Eso será con baguales orejanos; yo tengo dueño.

—Que no ha marcao entuavía.

—Marcará.

—¡No, Ana María! Y esto es lo que deseaba decirle: ni este novio que tiene, ni cien que tenga, se casarán con usted. Ya está alvertida, puede seguir no más.

Al día siguiente, Darío Luna, el novio de Ana María, apareció ahogado en un arroyito de morondanga, que corría a pocas cuadras de la estancia.

En el intervalo de cinco años, Ana María tuvo tres novios más, y los tres sucumbieron en forma trágica y misteriosa.

En la conciencia pública, Julio Linárez era el autor de las muertes. Pero Julio Linárez, correcto, impecable, altanero, no se dió nunca por aludido y prosiguió sereno y razonadamente su propósito.

Ana María se rindió al fin, y la noche de la boda todos los demás se rindieron también ante el triunfador, acallando odios y ocultando envidias.

Todos, menos Jacinta López, la hija del principal almacenero del pago, a quien Julio sedujo y abandonó después. Los padres la expulsaron ignominiosamente de la casa y ella se vió obligada a conchabarse de peona en la estancia de Pintos, para ganar su sustento y el de su guachito.

Ella no olvidaba, ella no perdonaba, ella no claudicaba. En el momento culminante de la fiesta, Jacinta, desgreñada, con el delantal manchado de grasa, con las manos sucias de carbón, penetró en la sala y con el orgullo de quien se sabe superior, exclamó dirigiéndose a la novia:

—Por cobardía te vas a casar con este canalla... ¡Matate antes, que más vale ser difunto bajo tierra que difunto sobre la tierra! ¡Y eso es lo que te espera a ti!...

Julio, a pesar de su sangre fría, empalideció y respondió violentamente:

—¿Quién es usté pa meterse en este asunto?

Y ella rabiosa, rojos los ojos:

—¿Y quién eres tú, miserable? ¿Quién eres tú, dañina ave de presa?...

Linárez, serenándose y sonriendo sarcásticamente respondió:

—Vale más ser ave de presa que ave de gallinero.

—¡Sí! ¡Cuando el ave de presa es águila o cóndor, cuando lucha y mata o es muerto!... ¡Pero tú eres cuervo, carancho, chimango, que te cebas en las carnizas de los animales que otros han muerto!... ¡Vos matás como los estancieros matan los zorros y los caranchos, envenenando con estricnina trozos de carne, pero no matás a tiros y a puñaladas, frente a frente, cuerpo a cuerpo, cara a cara!...

Y al decir, esto sacó de debajo del delantal una gran cuchilla y se avalanzó sobre Julio, pero la concurrencia, solícita, la detuvo, la amarró, le arrancó el arma. La condujeron a una pieza donde la encerraron para entregarla al día siguiente al comisario.

—Está loca.

Y todos se apresuraron a rodear a Linárez, futuro dueño de la opulenta estancia de Pintos, prodigándole frases de aprecio y simpatía.

Javier de VIANA.

*Dib. de Friedrich*

---

## Presagio

De paso para el campamento de Abalos, a donde se dirigía para tomar el mando del primer "ejército libertador" correntino y abrir una campaña contra el tirano Rozas, desembarcó, el día de la Natividad del Señor, del año 1838, en el puerto de Goya, el capitán general y gobernador de Corrientes don Jenaro Berón de Astrada.

Goya, como todos los pueblos de campo, carecía de matadero público, carneándose las reses destinadas al consumo allí donde mejor le acomodaba al dueño de los animales sacrificados; por cuya razón era frecuente tropezar con charcos de sangre, fresca o coagulada, y con montones de despojos que quedaban, junto al lugar de la matanza, a disposición de los perros y aves de rapiña.

Caminaban en campo abierto el gobernador y don Gregorio Pampín, cuando el magnífico zaino que montaba el primero, asentó casualmente la mano izquierda en un hoyo lleno de sangre, haciendo saltar un chorro de ella sobre la elegante casaca y el blanco pantalón de Berón de Astrada.

La mancha roja formaba una lista que, partiendo de la pierna derecha, llegaba junto al corazón.

—Mira eso, Gregorio—dijo Astrada a Pampín, señalándole la mancha—es curioso, ¿no?

Y luego, añadió sonriendo festivamente:

—Un romano que se hubiera encontrado en mi lugar hubiera renunciado a salir a campaña, teniendo esta circunstancia casual por funesto y desgraciado augurio; afortunadamente vivimos en tiempos mejores, y yo, no creo en agorerías.

La conversación recayó sobre el tema primitivo, olvidándose muy pronto lo sucedido y las palabras de Astrada.

Desgraciadamente, el augurio tristísimo era cierto—decía el señor Pampín, años después, al recordar el episodio;—dos meses más tarde, Astrada y dos mil correntinos pagaban en la luctuosa jornada de Pago Largo su amor a la patria y a la libertad.

## Economía

Un embajador francés en Roma (hace ya muchos años) daba grandes sumas cuando ocurría alguna catástrofe en Italia.

Cuando tuvo lugar una de las grandes erupciones del Vesubio, donó 15.000 pesos para las víctimas.

—¡Es una hermosa suma!—le dijo un amigo.

—Es cierto; pero, para mí, es una economía.

—No comprendo.

—Nada más sencillo. He dado 15.000 pesos; pero, en señal de duelo, suprimo el baile de gala de la fiesta del Estatuto y el del 14 de julio. Ambos me hubieran costado 25.000 pesos. Economizo exactamente 10.000.

## Balzac y Jorge Sand

Un día la escritora conocida bajo el seudónimo de Jorge Sand, le confesó a Balzac, cuya celebridad no había empezado todavía, que nunca había leído al "Pantagruel" de Rabelais. Inmediatamente le llevó Balzac un tomo de este autor, leyéndoselo y sazonándolo con detalles de su cosecha, tan audaces, que la señora Sand no pudo contenerse:

—¡Márchese—le dijo—desvergonzado!

—La obedezco—respondió aquél—pero en este momento es usted una estúpida y una impertinente.

Algunos días después, Balzac invitaba a comer a la autora de "Indiana" en su pabellón de la calle de Cassine, en donde hicieron enseguida las paces.

## DIALOGUITOS

—¿Y qué tené de decir vo, urtimament'e la crisi, qué tené?

—¿Y qué tené vo de meterte' hablar d'esas cosa peluda, vo?

—¡Porque vo no sabé ni medio!

—¿Y vo, qué sabé, que sabé tanto?

—Si me rasco el mate te sé decir cada cosa, que me se salen arrempujada, que te quedá virola y no manyás l'estribo'el tranqua pa subir con lo diarios.

—¡Quí hacé, maistro cirigüela!

—¿Sabé lo que me dijo l'otro día, nel 65, un melitar con galone? ¡Oy dié, qué vergüenza!... Diba nel primer asiento, me llamó con un dedo, me s'inclinó pa que no manyasen los'otros y me dijo así... manyá: "Che, pibe... te doy dié, ¿me das Razón y Tribuna?" "¡No, diguea!", le batí yo. Y güeno. ¿Sabé qu'es eso?

—La misiadura... ¡Qué queré que sea, qué queré!

—¡La crisi, Pulguita! Pasá l'ojo. ¿Ve?... Hoy saqué quince y dié. Quince d'ésta y dié d'éste... ¿Ve? Me se quedaron treinta guita... Son la siete... ¿Ve? ¡Te sacan er gusto'e vender, te sacan!

—¡Metet'e diarero, metete!

—¿Y de qué queré que se metemo? ¿D'ispetor de misiadura?... ¿Ti acordá di ante, que vo te ponía nel umbral, venía el marchante y te quitaba lo diario 'e la mano? ¡Aura te quitá el sudor de la lengua, lo llamá, se pone colorao... y ninte!

—Manyá l'escracho'e los chofer... ¡Cómo se divertimo, oy dié!

—¿Y los'oruga?

—¡'Ta el subte, que no va ni medio'e pasajero!... ¡Y cómo te va'e la vista, la venta'e lo diario y lo libros nel quiosko'el subte, oy dié! ¡Todo por l'angurria'e reventarno a nosotro, los pibes, porque no vamo'e gorrita y se la damo'e tufo a lo pasajero!...

—Mirá, mañana dejo l'oficio. ¡Me pongo'e lustrar botine, me pongo!

—¡Araca... si no lustran ni medio lo salone, no lustran! ¡Te salí de sonso y te poné de guiso, te poné!

—¡Me pongo pal mensaje!

—Te vení marmota nel banco, que te se vienen los'ojo hinchao de sueño... y minga de llevar la carta.

—¡Gritá lo diario, que te compr'arguno!

—Andá bañate, andá.

—Hacé bien. Nosotro se reímo'e la crisi. Nosotro no tenemo de dar cuenta'e los negocio a nadie. ¿Se vendemo? ¡Araca! ¿No se vendemo? ¡Jugamo a los cobre!... Vo me pelá, yo te pelo, nosotro se pelamo. ¿Tené pal marfil? ¡Morfá! ¿No tené? ¡Te duele la barriga... y jugá con la correa! ¿Qué t'enojá, porque so sonso y te digo mulita? ¡Se la da nel oj'izquierdo y piantá pa la recova!

—Nosotro semo como el presidente: se vamo al empleo cuando queremo...

—Y nosotro semo lo que vendemo lo diario y la revista. ¡Carculá lo que quiere decir eso! Quiere dicir que si nosotro no fuéramo lo que venden lo diario y la revista, ¡di adónde s'iban a dar corte lo periodista, di adónde!...

—L'otro día diban ne la plataforma tre punguista. Diban que se la pelaban del laburo. Me lo tenían amurao a un gordo, que me le rebajaban los kilo a peñazo, que rebotaban todo, oy dié. Subo con lo diario y paso p'adentro. 'Neso me lo habían limpiao del reló...

—¡Araca!

— ... ¡Y todo dicían qu'era el pibe diarero, qu'era yo! ¡Me vino el chucho, me vino!... "¡Registrenlón!", dicían todo. "¡Lo tien'el pibe!"...

—¿Y vo, pedazo'e gil, no batites de lo ladrone?

—¿Sabé lo que pasó? Mirá, pasó una cosa que cuandi m'acuerdo me se cáin la lágrimas. Había uno grandote que me queri'agarrar y dicía que mi había visto. 'Tonces una señora paqueta me llevó pa su asiento, cómo si juese mi mama, si juese, y le dijo qu'ell'iba pagar, qu'ell'iba, si yo lo tenía, si yo...

—¿Y qué llorá, vo... si era grupo?...

—¡Porque me se vien'el sentimiento! ¡Qui otra ve, cuando vivía mi mama, me querían pegar, y ella mi agarró, pa que no pudiese!... 'Tonce al hombre le dió miedo, ¿sabé?... y la señora me largó.

—¿Y no le diste con la correa, no le diste?

—Y no. ¡Por eso mismo! Porqui cuando a vo te defiende tu mama, vo no te meté má. ¿Qué a te tené de meter vo dondi hablan lo mayores?

—Tené razón.

Cruz ORELLANA.



*Dib. Zavattaro.*



### Notas de un comerciante

**Indicación aprovechada**

Muchos jóvenes no prosperan porque no atienden las recomendaciones de sus jefes. Numerosas son las indicaciones provechosas que un principal puede hacer; pero, con frecuencia se abstiene de hacerlas por varias razones. A pesar de todo, no dejará de insinuar a sus dependientes ciertas observaciones que, por sencillas, no pierden nada de su valor. A menudo son fruto de una larga experiencia y se reducen a meros ejemplos de lo que al dueño le agradaría que se hiciese, si se cumplieran debidamente sus advertencias.

Un gerente me decía no ha mucho: "He recibido una gran sorpresa. Hace poco, he dado ocupación a un joven en mi despacho, y como parecía despejado y amigo de instruirse, me tomé la molestia de hacerle algunas indicaciones que podían serle de provecho. Aconsejéle la lectura de un libro que le convenía conocer, y que se ejercitara en el manejo de la máquina de escribir. Víle trabajar en ésta durante el tiempo que le quedó libre a mediodía, y al siguiente trajo consigo el libro que le había recomendado.

—Pero ¿cuál fué la sorpresa?

—Pues, sencillamente: que hizo caso de mis indicaciones. La mayor parte de los jóvenes hacen lo que se les manda, pero desatienden todo lo que sean meras insinuaciones. A la verdad, no me figuraba que el nuevo empleado siguiera ni uno solo de mis consejos, porque he tenido muchísimos desengaños en este punto. Pero es consolador tropezar con una excepción de esa regla.

Waldo WARREN.

### La cuestión agraria

"Aunque parezca inverosímil, tenemos una crisis agraria a estilo de la de esos países cuya tierra, abrumada de población, crea un problema fatal de subsistencia o que, enfeudada a clases, ha hecho un privilegio de su adquisición.

Aquí, con cerca de cinco millones de kilómetros cuadrados casi despoblados, correspondiendo algo más de medio kilómetro por habitante, donde el baldío es la principal rémora del progreso, que tratamos de remediar llamando a todos los hombres del mundo a habitar el suelo argentino; aquí, decimos, se presentan los mismos síntomas de las crisis agrarias europeas.

Sí, tenemos crisis agraria, y tenemos una legislación que la fomenta. ¿Por qué no habría de haber crisis, cuando la ley favorece el desuso de la tierra y castiga su uso? Sería algo ingenuo esperar otra cosa de tal modo de proceder.

Lo que debemos hacer es abolir todas las contribuciones e impuestos, dejando sólo uno sobre el valor de la tierra. Esto traerá la justicia y el bienestar.

### Glasgow y el impuesto único

El Lord Mayor de Glasgow (Escocia) visitó, hace unos meses, la ciudad de Vancouver (Colombia Británica), quedando tan bien impresionado del Impuesto Unico, en vigor en dicha ciudad, que se manifestó resuelto a implantar el mismo sistema en Glasgow.

Ahora viene la noticia de que el concejo administrativo de Glasgow ha enviado a Vancouver a su asesor, Mr. Alexander Walker, con encargo de estudiar el sistema de valuación e impuestos allí vigente.

¿No habrá en la Argentina algún intendente asaz emprendedor y sagaz para iniciar el Impuesto Unico en su municipio? Aliviar la edificación, las mejoras, los negocios, los consumos de su pueblo, de la traba y peso de los impuestos, cargando éstos sobre el valor del suelo, valor creado por la misma comunidad y perteneciendo de derecho a ella. Cosa tan sencilla, tan justa, tan benéfica en su operación y resultados. ¿Quién se atreverá a hacer esta obra de bien?

## Sabor a pampa

—Le comen tuitos los máices.

—¡Turr!—hizo Rómula por toda contestación, imprimiendo a su delantal movimiento de pantalla para espantar la multitud de aves que, estirado el cuello, los ojos en acecho, casi abarajaban en el aire los fragmentos del maíz que la joven machacaba ardorosamente en el mortero, al saltar impulsados por el golpe violento del almirez.

Frente a la mesa donde aquélla trabajaba, Federico, echado a lo largo en el suelo bajo la protectora sombra de las añosas ramas de un sauce que alzábase en las proximidades del puesto, aspiró largamente el cigarrillo negro que humeaba entre sus carnosos labios, recogió una pierna y apuntando a lo alto, de un fuerte soplido lanzó al aire espesa bocanada de pardusco humo, como si pretendiera hacerle llegar hasta una nubecilla de nácar que correteaba en el cénit, manchando la azul limpieza del cielo.

Gallinas, patos y pavos que huyeron en desbandada al amago de Rómula, se rehicieron y poco a poco, menos tímidas cada vez, rodearon nuevamente la mesa y reanudaron la caza de los granos que se esparcían en torno.

—Vea... ¡qué ladronas, caray! No vi a llegar a probar la mazamorra.

—Si lo convidan.

—¿Y sino? Dejuro que van a convidarme.

—¡Ja ja!

—Con razón ño Pedro, su tata, dice que las mujeres l'han robao un cacho e corazón a mandinga. Ansina son las malas.

—No diga.

Lobuno, el mastín del puesto, escarbó un segundo la espesa capa de polvo donde dormitaba, y se acercó husmeando. Al llegar junto a la moza, restregó cariñosamente la cabeza contra sus rodillas.

—Salí d'acá, condenao, mujerengo.

—¡Quién juera el Lobuno!

—¡Avise!

Sonrió él picarescamente al verse comprendido en su doble intención.

Una gallina, más audaz o más mansa, batió las alas y fué a posarse en un extremo de la mesa.

—¡Oh!... Vean l'atrevida. Parece... hombre.

—Y es mujer. Por eso se mete ande no la llaman. Lo mesmo a mí se m'ha metío dentro del alma una personita más linda que gota 'e rocío y más mala que cepa caballo.

—Echelá pué... Como a la gallina.

—¿Echarla? ¿Di ande? Está mu bien adentro. ¡Pega cada picotazo que no le digo nada!

—¡Uf, qué calor!

Fatigada del ejercicio, abandonó sobre la mesa la mano del mortero y con el dorso del antebrazo limpióse las gruesas gotas de sudor que se deslizaban copiosamente por frente y mejillas. Al sacudir la profusa cabellera castaña, negligentemente liada con una cinta de color claro, echó atrás el soberbio busto, marcando las prominentes formas femeniles, que por un momento parecieron querer desgarrar la tela que las oprimía.

Federico entornó los ojos, dejó asomar su sonrisa y dando dos o tres pitadas al cigarrillo, cambió de posición.

—Tá güeno.

—¿Qué cosa?

—El cigarro.

—¡Ah!

La contemplaba con ojos golosos. El descote de la bata, ampliado inconscientemente a causa del fuerte calor reinante y la violencia del ejercicio, dejaba ver la piel de la garganta coloreada por los ásperos besos del sol y el aire y prolongábase hacia el pecho hasta un cierto punto, en que esfumándose el tono obscuro, nacía una línea lechosa donde, como arroyuelos sobre la nieve, dibujábanse los hilillos azules de las venas.

Al levantar la vista, percatóse Rómula de la indiscreta mirada del muchacho e instintivamente, sin darse por entendida, tratando de ocultar la nube de repentino rubor que le teñía la frente, corrió más hacia el cuello el alfiler que sujetaba ambos extremos de la bata.

—Tá güeno.

—¿Qué está güeno?—inquirió la joven clavando en él escrutadora mirada.

La misma sonrisita impertinente, plegó la boca de Federico, dejó caer el cigarrillo cuya parte posterior quedó adherida a la piel del labio y replicó con un tonillo expresivo:

—El cigarro.

—¡Pavo!—protestó ella adivinando.

El gaucho se levantó perezosamente, sacudió la tierra que habíale quedado adherida a la ropa y canturreando un aire popular se dirigió al palenque donde permanecía atado su caballo, viéndose obligado a pasar por detrás de Rómula, que lastimada por las frases anteriores, machacaba furiosamente, sin volver la cabeza, mientras los granos de maíz volaban en todas direcciones, como una granizada, que los volátiles en una fiebre de picotazos y aleteos, se disputaban en cuanto poníanse al alcance de su avidez.

—Hasta lueguito.

—Güeno.

De pronto él se inclinó con rápido movimiento y antes de que la muchacha atinara a defenderse, estampó un beso sonoro como un chasquido en la tentadora nuca y echando luego a correr, riendo como un loco, alcanzó su corcel.

Repuesta Rómula de su sorpresa, le perseguía furiosa, apedreándolo con los terrones que hallaba a mano, sin lograr alcanzarlo. Al cruzar la tranquera, una de las alpargatas de Federico cayó y ella, ansiosa de represalia, la agitaba en alto triunfalmente, como rehén del desquite.

En tanto la más audaz de las gallinas, encaramada sobre el mortero, picoteaba glotonamente los granos que éste contenía.

—¡Ah, grandísimo sinvergüenza!

* * *

Al anochecer, Rómula había casi dado fin al voluminoso montón de ropa que debería planchar, tarea en que empleó la tarde entera.

Sábanas, camisas, colchas, pañuelos y fundas alzábanse alineados en pilas simétricas blancas y lisas, brillantes por efectos del almidón, el bórax y la plancha.

En el cuadro luminoso de la puerta se dibujó la silueta de Federico.

—Güenas tardes.

—Güenas.

Entró con aire receloso, dispuesto a escapar al primer signo precursor de venganza, espiando en el rostro de la joven las disposiciones en que se encontraba respecto a él por los desplantes del mediodía.

—¿No hay mate?

—¿Mate?... Está loco.

—Pacencia.

Pegado en la lengua hacía bailotear el sempiterno cigarrillo negro de uno a otro extremo de la boca, los ojos vivarachos animados por un fulgor de picardía, más seguro de sí mismo al no hallar hostilidad en el bonito semblante de Rómula.

Acercó ella la plancha a la cara para probar su temperatura y con un mohín de disgusto dirigióse al brasero cercano a Federico donde se calentaban las demás.

—Linda cinta.

La mano atrevida tocó la cabeza y rápidamente la plancha recién salida del fuego castigó la osadía de la mano.

—¡Ay!—profirió Federico dando un grito de dolor.

Rómula, arrepentida, con los ojos dilatados, sobrecogida por el espanto se le quedó mirando.

—¿L'hecho daño?

—No—balbuceó él con una mueca y soplando sobre la ampolla aparecida súbitamente en la piel.

—Déme la mano.

En la semiobscuridad del crepúsculo, se dibujaban sus cuerpos: las guedejas negras de la muchacha acariciaban el rostro de Federico que olvidaba el dolor de la herida al sentir correr tumultuosamente la sangre de sus venas, ebrio de aquella sensación deliciosa que le comunicaba la proximidad de la mujer amada.

Tanteando halló Rómula la botella del aceite y la vaciaba sobre la llaga, mirándole a los ojos para descubrir en ellos un alivio del dolor, emborrachándolo de la luz que despedían sus pupilas sin comprenderlo siquiera.

Federico se inclinó; sus labios tocaban casi el pabellón de aquella oreja tentadora.

Y susurró suavemente:

— M'he comprao alpargatas nuevas ¿sabe?

Ella sonrió, acercó más la cabeza hasta establecer contacto con la boca ardorosa que la quemaba con el aliento y anudó el pañuelo finalizando la tarea de enfermera:

—¡Zafao!

Miguel F. OSÉS.

## Las zapatillas de Roxlo

En la revolución saravista de 1904, el inspirado poeta don Carlos Roxlo, formaba parte de la comisión recaudadora de impuestos, que presidía el rico hacendado don Pepe Villamil.

Hacía meses que Roxlo andaba sin un miserable "rialito" en el bolsillo, cuando la comisión penetró en la ciudad de Florida, abandonada por los gubernistas. Allí, uno de los numerosos amigos y admiradores del gran lírico, lo auxilió con cien pesos oro.

Recibirlos y volar a una gran comercio, "almacén, tienda, ferretería, bazar y despacho de bebidas",—un Gath y Chaves en miniatura,—ubicado en una esquina de la plaza, todo fué uno.

Empéro, recién había comprado el poeta un par de zapatillas, cuando se le presentó el jefe de la pequeña escolta, ordenándole montar a caballo inmediatamente, porque se acercaba una considerable fuerza enemiga, y era menester marchar,—huir,—de inmediato.

Roxlo obedeció a regañadientes. Se hicieron penosas y angustiosas jornadas para alcanzar el ejército, que estaba a treinta leguas más al norte, y bajo la persecución tenáz del enemigo que ansiaba, no tanto la gloria de batir aquel grupito de revolucionarios, como de apoderarse de los cerca de cincuenta mil pesos oro que conducían, producto de las recaudaciones.

Era imposible detenerse en ninguna parte y como además se marchaba por los despoblados, cortando campo... y alambrados,—no se encontraban casas de comercio y el poeta se desesperaba, pensando que llevaba en el cinto veintiuna libras esterlinas y unas monedas de plata y no podía gastar nada.

En la tarde del tercer día, el destacamento vadeó el Río Negro y llegó a San Gregorio de Polanco, una miserable aldea, donde las cinco o seis únicas casas de comercio, —boliches,—habían sido totalmente liquidadas por el ejército que pasó por allí dos días antes.

No había nada: ni yerba, ni café, ni sal, ni harina, ni tabaco, ni caña; ¡nada!...

El jefe de la comisión ordenó continuar la marcha, pero en el momento de partir, se advirtió la ausencia de Roxlo. ¿Dónde estaría Roxlo?...

El que narra, fué personalmente en su busca y lo encontró en uno de los devastados almacenes.

—¡Vamos!—le dije.—¿Qué haces aquí?

—¡Estoy comprando!—me respondió con orgullo.

—¿Comprando qué, si no hay nada?—interrogué intrigado.

—Comprando zapatillas,—me respondió mostrando dos pares que ya tenía apartados, y otro que consideraba.

—¿Y qué vas a hacer con todas esas zapatillas?

Entonces Roxlo se volvió, me miró y con la voz armoniosa y emocionada que empleaba para declamar sus estrofas exquisitas, respondió:

—¿Y qué queréis que compre, si no hay más que zapatillas?...

La frase me pareció asombrosa, pues pintaba de cuerpo entero al bardo, al idealista, al soñador, para quien no era concebible tener plata en el bolsillo y no gastarla.

## Opiniones de Tolstoi

Algunas opiniones de Tolstoi justifican las de aquellos que no creen en su genio. Véase la estupenda declaración que el escritor ruso le hizo un día a Jorge Bourdon a propósito nada menos que de Shakespeare: "El "genio" de Shakespeare—le dijo —es una de esas opiniones que nadie se ha tomado el trabajo de comprobar, que las generaciones aceptan sin examen, y que todos propagan atrevidamente. Cálese los lentes, mire las cosas de cerca y se encontrará ante una conjuración de tonterías. La verdad es que en Shakespeare no existe nada, absolutamente nada..." Extraña aberración!: Tolstoi sentía en cambio admiración profunda por Paul de Kock. En cuanto a Zola decía: "Es un escritor cuidadoso y paciente y esto es todo".

LOS ULTIMOS PREPARATIVOS ELECTORALES EN LA CAPITAL, PARA LOS COMICIOS DEL DOMINGO PASADO



El público que asistió a la conferencia de propaganda política realizada por el centro socialista de la circunscripción 14, en la Casa Suiza

Desfile de la manifestación organizada por el partido radical, después de la proclamación de sus candidatos a diputados, acto que se efectuó en la plaza del Once

LA GRAN MANIFESTACION NOCTURNA DEL DIA 20, CON LA QUE EL PARTIDO SOCIALISTA CLAUSURO SU CAMPAÑA ELECTORAL




Los manifestantes escuchando los discursos en la plaza Lavalle. — El Centro Socialista Femenino, que encabezaba la manifestación. — En la plaza del Congreso, al iniciarse el desfile. — En círculo: el diputado doctor Justo dirigiendo la palabra al pueblo

LAS ELECCIONES EN LA CAPITAL.—DESPUES DE LA BATALLA



En el comité central del partido Radical



En el comité central del partido Socialista



En el comité central de la Unión Cívica




En el comité central del partido Constitucional

# DEPORTES

## PARTIDO INTERNACIONAL. — "RACING" CONTRA "PEÑAROL" DE MONTEVIDEO



Equipo del "Racing", que jugó con "Peñarol", en Avellaneda", ganando por 2 goals contra 0



Equipo de "Peñarol" de Montevideo, perdedor



La defensa peñarolense durante un rechazo de uno de los fuertes avances que llevó la línea del "Racing" al arco contrario

## PARTIDO AMISTOSO



Equipo de "Floresta", que jugó con "Estudiantes de La Plata", correspondiéndole el triunfo al primero, por 1 goal contra 0

## CRICKET



I. M. Barrs del "Ferrocarril Pacífico"

## MOTOCICLISMO.—CAMPEONATO SUDAMERICANO DEL KILOMETRO




Carlos Santiago, ganador de la categoría 5 H P y libre; tiempo, 32 segundos



Pedro Facelti, con motocicleta 2 3|4 H P; tiempo, 45" 1|4

## BAHIA BLANCA. — FUTBOL



Equipo de "Porteños" que jugó un interesante partido con "Olimpo", resultando ganador por 1 goal contra 0

## SANTA FE. — REGATAS



Momentos antes de la partida de la regata interna corrida con motivo del 5.° aniversario del club de regatas de "Santa Fe"

## FUTBOL



Equipo del club "Almagro", vencedor del campeonato de la 4.ª división de 1913 de la F. A. de F.

# VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.

Se adjudicarán semanalmente doce premios—uno de 20 $, uno de $ 10 y diez de 5 $ a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.

En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."

Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.

Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

**Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas**

Premio de $ 20.—
Sin título, por Pi B.
De $ 10.—
En un recibo, por Elisa.
De $ 5.—

¡Qué calor!, por L. P.; ¡Ni la había visto!, por C. C.; ¡Qué ocurrencia!, por Tero Seco; Entre amigos, por Rosita Meroni; Verídico, por Practicante; Entre pibes, por Ricardo Q.; Lapsus, por Un desocupado; ¡Quién fuera guarda!, por Un testigo; Ama y criada, por B. P. F.; Sinceridad, por J. C. A.

### NO ERA BOBO

A un chico le dieron un alfajor para que lo partiera con su hermana, diciéndole:
—El pedazo más chico es siempre para aquel que parte.
El chico reflexionó un momento, y entregando el alfajor a su hermana le dijo:
—Tomá, partilo vos.

**Marta P. A.**

### AHÍ VA

—¡Hola, Ipando!
—Adiós, Prisco. ¿Y don Antíoco?
—Con Proto, Vito, Pancracio, Sexifonte, Eustaxio y Dióscoro.

**Estudiante.**

### ENTRE DOS AMIGAS

*Juana.*—¿Qué andás haciendo, María, que llevás el paraguas y la sombrilla a un mismo tiempo?
*María.*—Me extraña la pregunta, ¿no ves que está lloviendo con sol?

**T. Emporal.**

### EXAMEN DE ASTRONOMÍA

—¿Qué distancia hay de la tierra a la luna?
—Cinco mil cuatrocientas ochenta leguas.
—¿Y cómo ha encontrado usted esa distancia?
—La he encontrado... enorme.

**Juan Cuecho.**

### LOS GEMELOS

—¿Podrá usted creer, señora, que aun no he podido distinguir a sus dos gemelos?... ¡Tanto se parecen!
—Pues nada más sencillo, caballero... El uno se llama Juan y el otro Pedro.

**Box.**

### RECORD DE VELOCIDAD

—Magnífico automóvil. ¿Cuál es su recorrido?
—Setenta horas por kilómetro.
—¿Cómo es eso?
—Sí, al primer kilómetro sufrió un desperfecto que nos tuvo seis días parados.

**Bau Tablado.**

### ¡QUÉ PALO!

Una señorita, muy habladora, desespera a un joven con su charla insípida.
Agotados los temas de conversación, se refiere por quinta vez a la música diciendo:
—Pero aun no sé cuál es el instrumento que más le agrada, caballero.
—El violín... en bolsa.

**Paganini.**

### EXAMEN DE GEOGRAFÍA

*Profesor.*—¿Qué forma tiene la tierra?
*Alumno.*—¡Redonda!
*Profesor.*—¿Y gira?
*Alumno.*—¡Sí, señor!
*Profesor.*—¿Y cómo no nos caemos?
*Alumno.*—¡No nos caemos porque ya estamos baqueanos!...

**Latiguillo.**



### BUENA MEMORIA

Un individuo detiene en la Avenida a otro que va muy de prisa, y le dice:
—¡Eh, amigo! Me parece que usted ya no se acuerda de los diez pesos que me debe.
—Si supiese usted todo lo que hago para no encontrarme con usted, no lo diría.

**Esther G.**

### ENTRE ELLAS

—En la última casa donde he servido,—dice una criada,—hubiera estado muy bien si el patrón no hubiese sido fotógrafo.
—¿Y qué mal le hacía con eso?
—¡Pues nada! En la mesa fotografiaba todo lo que quedaba antes de que la señora lo mandara a la cocina.

**Catrera.**

### ENTRE BOHEMIOS

Uno de ellos dormía encima de una gruesa viga.
—¡Caramba, compañero! ¡Tienes una buena cama!
—¡Ya lo creo, che! ¡Además, querido, no es enchapada... es de roble macizo!

**Taburete.**

### BUENA OBJECIÓN

Una señorita es llevada a la comisaría por haber hecho caer a un hombre, andando ella en bicicleta.
—Tiene usted que pagar la multa—le dice el oficial.
—¿Porque he hecho caer a un hombre?
—Sí, señorita.
—Pues eso es una injusticia. ¿Multan ustedes acaso a los hombres que nos hacen caer a nosotras?

**Pato sin pluma.**

### INSTRUCCIONES

Una cocinera nueva pregunta:
—¿Cómo debo decir cuando sirvo la comida: «la comida está pronta» o «la comida está servida»?
*El señor.*—Si está tan mala como la última, diga: «la comida está echada a perder».

**Con cualquiera.**

### GARANTIDO

En la Recoleta, un guardián echa a un chico mal vestido que jugaba sobre el césped
Este acata la orden y al retirarse ve a un perrito tapado con una rica manta que también jugaba en el césped y a quien el guardián no molestaba para nada.
Entonces el chico dice al guardián:
—Ya sé por qué no echa usted también al perrito: porque va mejor vestido que yo.

**Ezequiel P.**

### BUENA RESPUESTA

Se hablaba delante de un médico de las cualidades aperitivas de varios licores, el ajenjo, el bitter, vermouth, etc.
—Y usted, doctor, ¿qué opina?—pregunta uno.
—Yo opino que el apetito no debe abrirse con llaves falsas.

**Mario Grassi.**

### VASCO Y COMISARIO

Llaman a la comisaría a un vasco lechero y al preguntarle el comisario por qué había dejado el carro al albedrío y sin poner ningún arreo al caballo para que no se escapara, el vasco sin esperar más tiempo responde:
—Un comparación, señor comisario: usted, caballo y yo tabano, yo en lomo picando usted disparando leche rompiendo tarros desparramando. Ahora, digame usted: ¿tengo yo culpa alguna?

**Romero.**

### SIN TÍTULO

Un niño va a casa de un señor, y como estaba la puerta cerrada, golpeó.
Una voz le contesta desde adentro:
—¿Quién es?
Y el niño le contesta:
—Soy yo.
—¿Y quién eres tú?
—El hijo de mi mamá.
—¿Pues quién es tu mamá?
—Hombre, la hija de mi abuelita.

**X. X. X.**

### CUIDARSE LA SALUD

Un hombre a quien iban a ahorcar, pidió que le dieran de beber.
Diéronle una copa de cerveza y al tomarla sopló la espuma.
El verdugo al verlo le preguntó:
—¿Para qué sopla?
—Hermano—respondió—la espuma es mala para los riñones.

**Asquerino.**

### BUENA GANANCIA

*El niño.*—Dime, papá, ¿qué te queda de ganancia de una docena de huevos, si los compras a sesenta centavos, y los vendes cocidos al mismo precio?
*Padre.*—Hijo mío, me queda el caldo.

**J. F.**

### UN SABIO

—Pues ya ve lo que son las cosas—decía un doctor.—La mayor parte de las enfermedades son curadas por la sugestión.
—Eso es muy cierto—dice el otro que se las quería dar de sabio.—Yo me he curado la tos convulsa con una botella de esa bebida.

**Emegé.**

### ENTRE COMERCIANTE Y JUEZ

—Y usted ¿qué oficio tiene?
—Soy tratante en...
—Me lo figuro. Tratante en granos. No hay más que verle la cara a usted.

**J. E.**

### SUCEDIDO

Una señora pregunta al panadero:
—¿Tiene usted pan fresco?
—Sí, señora, calentito, recién sacado del horno.

**¿Hay caso?**

### DISTRACCIONES

Don Juan, hombre distraído, se encuentra con un pobre que ostentaba sobre el pecho un cartel en el que se leían las siguientes palabras: «Dad una limosna a un pobre sordomudo».
Don Juan da una moneda al desgraciado.
—¿Hace mucho tiempo que se halla usted en este estado?—le pregunta.
Y el otro, que es también muy distraído, le contesta:
—Sí, señor, desde que nací.

**Constante**

### MAESTRO Y NIÑO

*Maestro.*—¿Qué nos enseña la fábula «El lobo y el cordero»?
*Alumno.*—Que se debe obedecer.
*Maestro.*—Muy bien; en efecto, si el cordero hubiera sido obediente, el lobo no lo hubiera devorado.
*Alumno.*—¡Claro!... Si el cordero hubiera obedecido, lo hubiéramos comido nosotros.

**Cara larga.**

### CHISTE

Entre una señora y un pescador:
*Pescador.*—Marchante, me compra este pescado.
*Señora.*—Cuánto vale.
*Pescador.*—Ocho centavos.
*Señora.*—Si quiere diez sí, y si no, no.

**Juan Salguero.**

### CUENTO CON USTED

El cura de un pueblo ofreció desde el púlpito un saco de patatas al hombre que probase que era dueño absoluto de su casa.
Muchos se presentaron, pero ninguno podía probarlo. Por fin llegó uno que demostró que su mujer le obedecía en todo y por todo.
—Ahí están las patatas—le dijo el cura—llena el saco que traes.
—Yo hubiera traído otro más grande, pero mi mujer no ha querido...!
Y se quedó sin las patatas.

**Medone.**

### PREOCUPACIÓN

Estando un individuo próximo a ser ejecutado dijo a un médico que se hallaba cerca del cadalso:
—¿No le parece a usted, doctor, que si me hacen reventar antes de tiempo este granito que tengo en la nuca, puede hacerme mal, y que lo más correcto sería suspender la «operación»?

**S. Maleplate.**

### HORARIO

*El jefe.*—Es necesario, señor Magaña, que venga usted al escritorio más temprano; todos los días llego yo primero.
*Empleado.*—Es cierto, pero desde chico me han enseñado a entrar a todas partes después de los superiores.

**S. de V.**

### SERÍA SU SOMBRA

En una noche de luna vieron un hombre caminar apresuradamente y muy asustado, gritando:
—¡He visto al diablo! ¡He visto al diablo!
—¡Cómo! ¿Ha visto usted al diablo?—le pregunta uno.
—Sí, señor; en forma de borrico...
—No sea usted aprensivo; ¡lo que ha visto usted no es otra cosa que su sombra!

**M. C. G.**

### TEORÍA Y PRÁCTICA

Un padre de familia escribe a un amigo: «Un nene en un matrimonio es una fuente de mil alegrías y el nuestro es como un rayo de sol en vida».
Apenas terminó estos renglones, se acerca a la cama y exclama furioso:
—¿Cuándo acabarós de gritar? Ni por un millón de pesos querría otra fuente de alegrías como tú.

**Ventrovato.**

### EN EL TEATRO

Una señora israelita, que ocupaba en el teatro un asiento al lado de un caballero, no pudo evitar un bostezo de aburrimiento.
El caballero, deseando poner en apuros a la señora, le dijo:
—Disculpe, señora. ¡Creí que me iba a tragar!
La señora le replicó:
—Pierda cuidado. Soy judía y nunca como carne de cerdo.

**Sócrates A.**

### VERÍDICO

Dos chiquilines oyen hablar de esqueletos y el mayor con aire de superioridad dice:
—No sabes lo que es esqueleto. ¡Yo lo sé!
—Y yo también—replica el menor.
—¡Bah! ¿Qué es?
—Son los huesos sin la gente.

**M. I. G.**

### FILOSOFÍCULAS

Profunda reflexión de un tonto:
—Me parece imposible que, por lo común, se acuerde más importancia al juramento que a la palabra de honor. Y, sin embargo, el juramento «se presta» y la palabra de honor «se da».

**Focylides.**

### SIN TÍTULO

Estaban de sobremesa discutiendo acerca del valor relativo de algunos hombres: un militar, un poeta, un jesuita, un usurero y un pintor.
El mozo de la fonda los escuchaba embobado.
—Propongo un brindis—dijo el militar—para el primer hombre del mundo: Alejandro Magno.
—Protesto—contesta el poeta—el primer hombre del mundo fué Dante.
—Protáno—exclamó el jesuita—el primer hombre fué San Ignacio de Loyola.
—Reclamo—chilló el usurero—el primero fué Malthus.
—No, señor—vociferó el pintor—el primer hombre del mundo fué Rafael.
—Pobres señoritus—se permite decir el mozo—el primer hombre del mundo fué Adán.

**Jorge.**

### NOMBRES DE CALLES

Ayer compré una *Esmeralda* en cuenta *Corriente*, en la calle *Salta*, para mi prima *Blanca Encalada*, que está en el *Brasil*, se la envié por intermedio de mi amigo *Altolaguirre*, me contestó por intermedio de *Gallo* que me agradecía el obsequio y me traería muchas plantas raras y *Floridas*; vendría en el vapor *Avellaneda*, pasaría por *Montevideo*; de allí iría a *Entre Ríos*, regresaría de allí en el vapor *Paraná* y tomaría una casa en la calle *Callao*.

**R. de Vignau.**

### ADMIRANDO

—¡Qué hombre de grandes iniciativas es el ingeniero Pedriali! El subterráneo, nuevas estaciones.
—¿A qué no sabes cuál sería su colmo?
—¡...!
—Nombrar inspector a todo el personal del A. A. para ver si obtiene un mejor servicio tranviario...

**Cal...**

### EN UNA FONDA

*Fondero* (a un cliente que va de vez en cuando):
—Lo que más caracteriza a esta casa es el buen servicio; eso debe usted reconocerlo cuando vuelve. ¿No es de mi misma opinión?
*Cliente* (distraído).—Es que se me habían concluído los escarbadientes que llevé la última vez.

**Kopi Caro.**

# VAMOS A VER...

### SERÍA MÉDICO

Un amigo de un médico pregunta a éste:
—¿Es cierto que este pueblo es muy malsano?
—Será cierto, pero para mí es el mejor del mundo.
—¿Cómo?
—Sí, mi amigo, ¿no sabe usted que soy el único médico de esta localidad?

**Hormiga Negra.**

### MADRE E HIJA

*La madre.*— Vestite, hijita, que vamos a salir.
*La hija.*—No salgo, mamá, porque la modista me hizo el traje poco ajustado y ni los viejos ni los mozos me mirarán.

**Ramonet.**

### SE EQUIVOCÓ

—Hace un mes le compré a usted este reloj y ya no anda. ¿Por qué me aseguró usted que no se pararía, cuidándolo, en toda mi vida?
—Porque cuando me lo compró usted, estaba tan enfermo que creí que no viviría más de tres días.

**R. S.**

### MUY ECONÓMICA

—Toda sirvienta debe ser económica—dice la patrona a la nueva criada.
—Por eso me echaron de la casa donde estaba —contesta la sirvienta.
—¿Por económica?
—Sí, con mi ropa. Me ponía la de la patrona.

**Emiliana Jara.**

### COMO LO DIGO

Un domador de una estancia, interesándose por la salud de su patrón que se hallaba gravemente enfermo, pregúntale a un hijo de éste:
—¿Y de qué padece el patrón, niño?
—De la rotura de un brazo.
—Caray, niño; yo creía que a los mancarrones solamente les sucedía ese percance.

**Del fogón.**

### ENTRE PERIODISTAS

—Yo jamás he tenido que arrepentirme de lo que he escrito—dice uno.
—Pues yo garanticé con mi firma el pagaré de un amigo y me arrepentí, porque tuve que pagarlo.

**Timoteo.**

### CONOCÍA EL PAÑO

Un sastre va al domicilio de uno de sus parroquianos a presentarle una cuenta.
—Está durmiendo—le dice el portero.
—Bueno, despiértele usted.
—Será inútil. En cuanto el señor sepa que es usted, no se despertará.

**Eléctrico.**

### MUY DE LA PIOLITA...

Uno de esos charlatanes que venden novedades por las calles, gritaba fuerte y sonoramente:
—¡Señores, compren por veinte centavos el infalible remedio contra las pateaduras de caballos, por veinte centavos!! Y diciendo esto ofrecía al público unos pequeños sobres cerrados. Un transeunte atraído por semejante novedad, se le acerca, larga los veinte y guardándose el sobre se aleja rápidamente del charlatán; al llegar a su casa con gran curiosidad abre el sobre y encuentra un hilo de tres metros y una tarjetita en la que se leía: «Mantenerse a la distancia que indica la piolita».

**Bichito Azul.**

### ENTRE MUJERES

—Amiga mía, ayer me enteré de la desgracia de tu marido.
—¡Ya lo ves, hijita! El tren le cortó las dos piernas y no hay más que conformarse.
—¿Y te has podido conformar tan pronto?
—¡Ya lo creo! Así no le sudan los pies.

**Sánchez.**

### EN UNA FIESTA

*Entre gomosos.*—Che, Alfredo, debemos hacer todos los esfuerzos posibles para distinguirnos en esta fiesta.
—Salí, hombre. ¿Para qué, los esfuerzos, si nos distinguimos tanto moralmente, como físicamente, como intelectualmente...?
*Un tercero, aparte.*—¡Qué de-mentes...!

**Emiluj Rerref.**

### PADRE E HIJA

*La hija.*—Papá, ¿qué quiere decir platónico?
*El papá.*—Hija mía, platónico... es palabra sinónima compuesta: plato, equivalente de manjar exquisito, y tónico un excitante que mueve el apetito.
*La hija.*—Ya comprendo, papá; y eso de sinónima se referirá al sino de la mujer, ¿no?

**M. C. G.**

### EN UNA CONFITERÍA

—¿Usted por aquí, señor Gómez? ¡Tanto tiempo sin verlo! ¿Y cómo está su señora?
—Pero si no me he casado.
—Ah, sí, es cierto, no me acordaba que su señora es soltera todavía.

**Carluccio.**

### BIEN DICHO

Una señora de esas habladoras que apenas permiten la conversación a las demás, dice a una amiga:
—Mira; ¿qué te parece mi retrato?
—Perfectamente pintado, no le falta más que hablar si tú se lo permitieras.

**Maragato.**

### COLMO

El de un papero: tener una hija papa...nata.

**50 H P**

### POR LA CULATA

Una señora tiene dos convidados en su casa. Uno de ellos que se las da de chistoso, le dice:
—¿Y su marido?
—Aún no ha venido. Tendremos que esperarle un ratito.
—Pues vamos a darle una sorpresa. Nosotros nos esconderemos en la habitación inmediata, y usted, cuando él llegue le dice que no hemos podido venir.
Lo hacen así, y al cabo de un momento llega el marido.
—¿Y los convidados?
—No vienen; los dos me han escrito escusándose.
—¡Cuánto me alegro! ¡Vaya un par de latosos!

**Luis Prieto.**

### EN LOS TRIBUNALES

Un comerciante dice a un procurador:
—Lo menos que puedo decir a usted es que se ha portado como un verdadero burro.
A lo que replica el procurador:
—Pero no debe usted olvidar, señor X, que cuanto he hecho ha sido como representante de usted.

**Histórico.**

### COLMITO

El colmo de un marino es ahogarse en la mar... de ilusiones.

**Elisabet.**

### SACALE EL MOLDE

*Juan.*—¿Por qué te pones los lentes para dormir?
*Pérez.*—Para ver mejor lo que sueño.

**F. Blay.**

### MODELO DE DAR AVISO DE UNA DESGRACIA

—¿Es usted la viuda de Tragavientos?
—No, señor, soy la esposa...
—Es usted la viuda, porque acaba de ser arrollado por un tren.

**Viruta.**

### COLMO DE LUSTRADOR

En la calle Brasil iba un señor todo apurado en dirección a la estación Constitución, cuando un pibe lustrabotas se le arrima y se ofrece a lustrarle los botines.
—¿Lustrá lo botine, marchante?—le dice.
—¡Bueno!—le contesta el buen señor sin detenerse.—Lustrámelos bien ¿eh? Pero mientras voy corriendo, porque si no, voy a perder el tren.

**Segundo.**

### VERANEO

Una señora pregunta a una amiga que regresa de veranear:
—¿Se han divertido mucho en el campo este verano?
—¡Muchísimo! Nos levantábamos a las once, almorzábamos, dormíamos la siesta hasta las seis, tomábamos el aperitivo, cenábamos y a las nueve nos metíamos en la cama.

**Isidora E. G.**

### CANDIDATO POPULAR

Dos radicales hablan sobre los candidatos proclamados por su partido.
—¿Conoce usted a Serrato?
—Sí, hace rato.

**A. Brochero.**

### NO ME HAGA REIR

Un atorrante se detiene ante una talabartería:
—¿Quiere usted una valija?—le pregunta un dependiente.
—¿Para qué?
—Para guardar la ropa.
—No me haga reir, che. ¿Usted quiere que yo me pasee desnudo por la calle?

**Pica Pia.**

### UNA BOLADA

Una familia fué a pasar un día en el campo, y para que cuando vinieran el panadero, lechero, etc. supieran que no estaban, pusieron en la puerta un cartel que decía:
«No hay nadie, no dejen nada».
A la vuelta encontraron que les habían robado y que en el cartel habían añadido lo siguiente:
«Según sus órdenes no hemos dejado nada».

**Caracciolo.**

### POR LAS DUDAS

Dos individuos viajan solos en un coche de ferrocarril.
Uno de ellos pregunta a su vecino que acaba de sacar el reloj:
—¿Qué hora es?
—No lo sé.
—¿Pero acaba usted de sacar el reloj?
—Sí, señor; lo he sacado para ver si todavía lo tenía en el bolsillo.

**P. Clarck.**

### ENTRE ESPOSOS

—¡Qué criatura tan impertinente; siempre llorando!—dice el esposo.
—¿Pero no sabes que está echando los dientes? —replicó la esposa.
—Sí, pero que los eche cuando yo no estoy en casa.

**L. Grapiolo.**

### A VER SI SALE

Don Sinforiano está sentado ante su mesa, pluma en mano.
De pronto empieza a darse puñetazos en la cabeza.
Su mujer que lo ve, le dice:
—Pero, Sinforiano, ¿estás loco? ¿Qué te sucede?
—Es que tengo metido un chiste en la cabeza y golpeo a ver si sale.
—Lo que va a salir es un chichón.

**Botafogo.**

### CARIDAD EJEMPLAR

—Por favor, señor—le dice un pobre hombre a un millonario.—Hace un año que no tengo trabajo. Mi mujer está enferma en cama; tengo diez hijos que no tienen que comer. ¡Estoy desesperado!
—Y, dígame—le preguntó el bondadoso señor —¿Por qué no se suicida?

**Auténtico.**

### INGLÉS Y RUSO

*Ruso.*—Diga, che, ¿poide usted pristarme trenta noive pisos?
*Inglés.*—Cuando vuelva de Inglaterra.
*Ruso.*—¿Y cuándo volverá?
*Inglés.*—Cuando Inglaterra venga acá...
*Ruso.*—¡Nunca poide ser!

**Dale propina.**

### CHISTE

Una señorita se encuentra en un café tomando helado.
Y un joven se le aproxima y le dice:
—¡Discúlpeme, señorita, el atrevimiento! ¿Me permitiría mojar el dedo?

### TESTAMENTO DE UN RELOJERO

Hijo mío: Va a *sonar* la *hora* de mi muerte en el *cuadrante* de la eternidad; pero antes escucha el débil *timbre* de mi voz: este último *minuto* es sagrado, y es preciso no perder un *segundo*. Que el honor sea el *resorte* de tu vida y la prudencia *regulador* de tus acciones. Si tus *movimientos* son *arreglados* por el temor de Dios, si el amor al prójimo es la *llave* de tu conducta, las *horas* para ti correrán en ancha *esfera* de felicidades; si sigues mis consejos, no tendrás necesidad, al romperse la *cadena* de tus días, de *remontar* el curso de tu vida para buscar *escapes*. Adiós, hijo mío, se rompe el *vidrio* de mi vida y no puedo reemplazarle...

**Dik. Turpin.**

### ANTE EL JUEZ

*El juez.*—¿Cuál es su oficio o profesión, acusado?
*El acusado.*—Corredor de alhajas y piedras preciosas, señor juez.
*El juez.*—¿Corredor de alhajas y está usted procesado por robo?
*El acusado.*—Por eso, señor, porque salí corriendo con unas alhajas y piedras preciosas que llamaron mi atención en la vidriera de una joyería.

**K. Quito.**

### FRANQUEZA

— Dime, Aurora, ¿por qué anoche, cuando estábamos en el teatro tosías continuamente?
—No te alarmes, queridito, como llevaba un sombrero nuevo, recién traído de París, quería llamar la atención de todo el mundo.

**Bonazola.**

### UN VIVO

*Director.*—¿Y el certificado de vacuna?
*Alumno.*—No me lo han dado, señor.
*Director.*—Pero, ¿se ha hecho vacunar?
*Alumno.*—Sí, señor, ayer en la Asistencia Pública.
*Director.*—Enséñeme la vacuna.
*Alumno* (que estaba mintiendo).—La dejé en casa.

**Campesino.**

### UN COLMO

—¿Cuál es el colmo de un marinero?
—Marearse con caña.

**Un subscriptor.**

---

Un borracho está agarrado a la columna de un farol y exclama:
—Dicen que la tierra da vueltas alrededor del sol, pero estoy viendo que da vueltas alrededor mío... ¿Seré yo el sol?

**K... Ñadoble.**

### SIN TÍTULO

El papá sorprende al profesor de piano mientras trata de besar a su hija.
Indignado exlama:
—Diga, señor: ¿para eso le pago a usted?
*El profesor sin turbarse.*—No, señor, esto lo hago gratis.

**Lucha L.**

### ENTRE AMIGOS

—Che, Antonio, he sabido que el pobre Ramón ha naufragado en su último viaje.
—Sí, pero yo le he salvado la vida.
—¿Cómo?
—Fácilmente, le enseñé a nadar hace 10 años.

**Es igual.**

### UN «BLANCO» NEGRO

*El comisario.*—¿Cómo fué la cosa, cabo?
*El cabo.*—Señor: iban por la calle varios sujetos que salían de un club político, yendo al frente de ellos el negro Pancho Aldao (a) Carbonilla, cuando al doblar en una esquina, salen dos individuos de atrás de una puerta y le descargan seis balazos al montón.
—¿Y dieron en el blanco?
—No, señor, dieron en el negro.

**M. Gómez.**

### SIN TÍTULO

Un señor se ve sorprendido a altas horas de la noche por un hombre con cara de malévolo, y dice:
—Retírese; éstas no son horas de pedir.
—De lo que no son horas es de negar.

**A. León.**

### CONFIRMACIÓN

*Acusado.*—¡Pero, señor juez! ¡El señor me insultó primero!
*Juez.*—¡A ver! Diga si es posible las palabras textuales del insulto.
*Acusado.*—Me dijo: «usted es un burro», señor juez!
—¿Y usted?... ¿Qué le contestó?
—¿Yo? ¡Ante tamaño insulto le pegué un par de patadas!

**Eduardo V.**

### MENTIRA

La señora a la nueva sirvienta:
—¿Cuántas hermanas tiene usted?
—Una, señora.
La señora, en voz baja, al marido:
—¡Ves qué mentirosas son estas mujeres! Ayer formulé la misma pregunta al hermano y me contestó que dos.

**Nemo.**

# PÁGINA AMENA



—Entre Pedro y yo, tenemos 64 pibes.
—¿Cómo es posible?
—Es muy fácil: él vive a un lado del asilo de huérfanos, y yo al otro.



—Muchas veces se encuentra la felicidad, persiguiendo un objeto que no se alcanza.
—Usted habla porque nunca ha perdido el último tren, por pocos minutos.



—Che; mirá qué parada tiene Gallo. ¿Habrá ganado la lotería?
—No. Ha averiguado que desciende del huevo de Colón.



—¿Y el niño no ha tomado la medicina?
—No, doctor.
—¿Por qué?
—Porque creí que a un chico le haría daño: de modo que la tomé yo.



—Ahora que nos hemos comprometido, puedo decirle que mi padre ha muerto hace cinco años.
—No importa; ¡el mío fué ahorcado!



—Yo voto siempre por los candidatos que no conozco, porque a los que conozco, los conozco de sobra!...



—¡Bueno! Te figuras que, porque mandas un regimiento de 300 hombres, tienes autoridad para mandarme. ¡Te equivocas!
—Es verdad. Es mucho más difícil.



—¿Usted solo cometió el robo?
—Sí, señor. Cuando uno tiene un compañero, nunca sabe si es honrado o no, ¿verdad?



—¿Has puesto todos los valores en el maletín?
—Sí; no me falta más que el valor personal. ¡Tengo un miedo de que nos asalte un ladrón!..



—Conque... se dió un salto. ¿eh?
—¡No sea zonzo, amigo!... Esto es una transpiración abundante, nada más.



—Disculpe, señor, que lo haya hecho levantar; pero tenía que avisarle que hay una ventana abierta de par en par.
—¿Cuál?
—Esa por donde usted se asoma.



—¿Tú sabes cuándo se produce el eclipse de luna?
—Sí, papá; cuando lo anuncia Martín Gil.



—Pero, hombre, ¿usted ignora que el emperador de Alemania y el arzobispo de París condenan el baile?
—¡Sí, señor!
—Y, entonces, ¿qué hace usted?
—Condenarme.



—Carlos va a poner a su nuevo caballo de carreras, el nombre de "Malas Noticias".
—¿Por qué?
—Porque dice que las malas noticias corren ligero..



—Odio a ese hombre, y quisiera hacerle algo que causara la desdicha de toda su vida.
—Pues... cásate con él.



¿Puedo saber lo que no sé?
—No.
—Si sé que hay algo que no sé, ¿no sé lo que no sé?
—¡No sé!...



—Dice usted que le faltaba nafta, pero eso no es razón. ¿Por qué no disminuyó la velocidad en vez de atropellar al transeunte?
—¡Caramba, es cierto! ¿Sabe que no se me había ocurrido?



—Che; se te ha formado una telaraña alrededor de las piernas.
—Déjala no más. Es un espantamoscas de mi flor.



—¿Pasaste un buen rato con el cigarro que te dí?
—Sí, se lo regalé a mi suegro, y le ha dado un ataque de asma!



—¿Está tu patrón?
—Sí está, pero si venís por el puesto de portero, ya está ocupado...



—¿Piensas siempre en mí?
—En tí... y en el señor Longobardi, de la casa Bolívar 280, porque es donde pienso encargar el adorno para la fiesta de nuestro casamiento.





—¡Pero, hombre! ¡Esto es un veneno!
—¡Claro! Si hubieras pedido, como nosotros, "Moscatel Rosado Palencia", sabrías lo que es un vino bueno.

# EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER



## El lujo

Los que más se afanán en llevar lujo son los que buscan conquistar con esta ostentación exterior, tan pueril y fácil de obtener relativamente, la consideración social a que aspiran, y que carecen de títulos más fundados para adquirirla; los que pretenden deslumbrar con oro las imperfecciones de sus cuerpos y la pobreza de sus espíritus.

## LOS ENCANTOS DEL LUJO



—Quiero que me compres otro traje...
—[illegible] no pensáis más que en vestidos!
—No, también pensamos en un lindo sombrero. Y, ¿vosotros, en qué pensáis?
—¡En dónde encontrar el dinero para sostener tanto lujo!

Es de felicitar a la dirección de «Mundo Argentino» por la levantada campaña iniciada contra esa innocua preocupación social, siendo dado esperar de ella, mediante el perfeccionamiento de la cultura por la lógica y el razonamiento, positivos resultados. Prometo secundar, en mi doble esfera de acción de periodista y de miembro de la sociedad, este movimiento de saludable reacción difundiendo las bellas verdades de las páginas que lo sustestan.

**Antonio D. Arena.**

---

El lujo, en toda escala social es un vicio, con peores consecuencias que el alcohol y el juego; porque es contagioso.

Antipatriótico, porque propende grandemente a la ruina de la nación que no lo produce.

Sus víctimas, cuando no pueden satisfacerlo, llegan a olvidar su dignidad y honor.

Es causa de que muchísimas jóvenes no se casen porque el pretendiente o teme las consecuencias sino alcanza a satisfacerlo, o duda de la honradez de la joven que hace un gasto superfluo cuando el presupuesto económico del hogar no alcanza.

Es un factor de la degeneración de razas (en lo que se refiere al vigor) porque infinidad de hogares viciados se privan de un alimento suficiente y nutritivo.

No permite el desarrollo de la beneficiosa economía, pues donde reina el vicio, esta buena señora muere.

**L. E. Benitez.**

## CONFIDENCIAS

A los lectores en general:

¿Por qué no he de entrar yo alguna vez en la lista de los tantos que en las columnas del simpático «Mundo Argentino» descargan sus penas, buscando consuelo, dando sabios consejos? Pero, nada de esto quiero hacer—sólo contestar a dos lectoras colaboradoras y dar así mi opinión acerca de algunos puntos y al mismo tiempo defender a muchas hermanas atacadas por «Carácter». Tú, «Carácter» quieres voltear de un sólo golpe lo que tiernos corazones han guardado como dulce secreto por mucho tiempo, hasta que por fin la pasión les hizo estallar y llevar su aflicción dulcísima al público. Sin más ni más quieres calificarlo de «sentimentalismo» sin causa ni verdad, arrastrarlo al triste lodo de lo enfermizo, de loco romanticismo. No te dejes subyugar por el vocabulario muchas veces ampuloso, extravagante, que eligen esas almas jóvenes y ansiosas de amor —examínalo todo—y luego juzga.

¿De dónde nacen esas frases lánguidas unas, fervientes otras?

Llega el niño a una edad en que todo su ser se transforma; nace el joven—el pequeño materialista se vuelve puro idealista—todo lo ve con el alma y todo lo aprovecha para el alma. Un día, nace el deseo ardiente de encontrar un ser que sienta como él, que lo complete; inconsciente es muchas veces este deseo para despertar recién a la vida superior por la excitación recibida a encontrar a ese ser. Natura ordena que sea éste de sexo contrario:

«Cuando brota en el alma
«Un fuego que la quema
«Y el corazón suspira
«Por otro que le entienda,
«Entonces de mil flores
«Dispone su cadena
«La mujer, que es el ángel
«Que para amarnos vela».

Así canta Juan María Gutiérrez.

Ese fuego que quema el corazón causa penas, nostalgias que devoran; porque en su marcha vagabunda el alma no encuentra en seguida lo que necesita. Muchas desilusiones le esperan. Mas, cada desilusión aviva la llama divina que la Madre Naturaleza puso en nosotros para hacernos buenos. Y me apoyo para pensar esto en la opinión de Rousseau: «Del amor nacen la bondad y la justicia». Y en lo que dice un poeta: «Justos son muchos: pero, benévolos, cariñosos sólo son los que aman de verdad».

Aumentando el ardor, el alma empieza a gemir hasta que en un momento sublime un júbilo inmenso llenó todo el ser—júbilo que termina en un suspiro: ¿seré correspondido? Estos momentos están reflejados en «Mundo Argentino» que cariñoso les ofrece ayuda. Ahí he observado lo que queda dicho.

Ahora tú, «Carácter», crees que sólo se puede reconocer a ese ser, amado desde tiempo antes, después de largo trato. Lo niego. ¿No sabes acaso dónde está reflejada el alma del hombre? ¿Los ojos no son acaso el espejo de nuestro interior? No hay necesidad de un físico elegante, hermoso; no buscan las niñas a Adonis, ni los jóvenes a Venus, diosa de hermosura y amor. Los ojos bastan para reconocerse, aunque sea en el tumulto de las calles céntricas, en el cambio continuo de un tranvía. Los ojos son el intermedio y los corazones quedan unidos por lazos de sincero cariño; uno se anida en el otro; siempre uno está en presencia del otro. Y llega a tal extremo, que el ansia de verse cerca uno de otro, busca todos los medios para hacer realidad del dulce deseo. El trato frecuente es el complemento necesario para asegurar la felicidad del porvenir. Nuevas desilusiones pueden sobrevenir—pero, no hacen sino purificar el alma—quitándole muchas veces con el primer amor sus encantos y delicias indecibles, el idealismo excesivo de los sentimientos primaverales, preparado para un amor quizá más fuerte, vigoroso, potente. No siempre el mundo está lleno de amargas decepciones al lado de dichas colosales.

No tachemos pues de disparate las confidencias en «Mundo Argentino». Son naturales. Efusiones de corazones sedientos. Y los lamentos y deseos de muerte y descanso eterno son también naturales. Placer y dolor son hermanos. Y hasta necesitan uno del otro.

Hasta aquí, completa igualdad para ambos sexos. «Miramarense» da consejos muy saludables a las lectoras de «Mundo Argentino», pero, se olvida de que «no hay gente peor que los hombres y las mujeres». ¿Por qué han de ser los hombres los perversos, seductores, que no conocen el amor? ¿Y las mujeres las de «frente inmaculada»? Yo, por mi parte, creo que la maldad del mundo se esfumaría si la mujer fuera *realmente* buena. Todas esas coquetas que no se avergüenzan de falsificar a la misma Naturaleza, pintarrajeándose el rostro, el cabello con postizos, etc., pareciendo ser miembros de un pueblo natural, que nada saben, ni en nada piensan, sino en su exterior—pavos reales—ésas, que todavía se creerán compañeras del hombre verdadero y de valor, pervierten con su mal ejemplo a sus hijos y medio mundo más, derrochan el dinero. Y empobrecen el hogar y lo conducen al vicio. Si las mujeres valieran exactamente la mitad de la humanidad, no en número, sino en calidad, el mundo marcharía mucho mejor. No digo que los hombres sean unos portentos, están llenos de vicios aborrecibles, pero no debemos llamar a la mujer a «levantar la frente inmaculada» y luchar contra la perversidad del hombre. Eso no me parece exacto.

La mujer está llamada a llenar la gran misión de amor, en el hogar, la sociedad, la escuela. Ella es la reina del corazón y del sentimiento. Cultivando éstos, ella podrá mejorar la humanidad, empezando por la cuna. Juan María Gutiérrez resume su acción diciendo:

«Luchamos en la vida
«Con la fortuna ciega,
«Con ambiciones locas,
«Con vicios y flaquezas;
«Pero entre los conflictos
«De tan terrible guerra,
«La mujer es el ángel
«Que junto al hombre vela».

Debemos sentirnos orgullosas al leer estos versos llenos de ternura y belleza. Y tratar de llenar el ideal soñado.

Como discípula de la ciencia, pienso dedicar mi amor a la gran comunidad, aunque lo confieso francamente, mi corazón de 20 años todavía suele latir algo menos abnegada y algo más egoistamente.

**Queen of Summernight.**

## ¿Qué le falta a usted para creerse del todo feliz?

Que el joven que desde el primer momento me fué simpático y al tratarlo mucho más, me pruebe que puedo quererlo sin dudar de su cariño.

**Amelia E.**

---

Lo único que me falta para ser feliz, es olvidar a aquel hombre que con su falsía consiguió tronchar las esperanzas de un corazón de 19 años.

**Misterio.**

---

Poder ser nuevamente correspondido por aquella que un día hizo palpitar mi pobre corazón de bohemio, haciéndome entrever una felicidad eterna, y que luego... ¡para qué recordar!... la culpa fué mía. Ahora está lejos... muy lejos... en Europa. ¡Quién sabe si me recuerda!...

**Pepito.**

---

Me llamaría del todo feliz si el ser a quien tanto amo me correspondiera de igual manera.

**Práxedes.**

---

Me consideraría feliz si mis padres me concedieran lo que una vez me negaron y por lo cual hay dos corazones tristes: el mío y el de «él» que supo despertar en mí el más intenso amor. Mis padres se opusieron por la sola razón de que es de una nación extranjera, pero ¿qué importaría esto si en él se encuentra un buen corazón? Y él sabiendo esto me ama lo mismo. ¿Qué hacer? ¿Olvidarlo o corresponder al amor que me profesa? Esto es lo que desea saber una

**Entristecida.**

---

Sería del todo feliz si no confundiera la realidad con los ensueños de mi imaginación.

**Rosa M.**

## ¿Cuáles son las tres cualidades que prefiere Vd. en el hombre?

Las tres cualidades que prefiero en el hombre son: que sea hombre honrado, trabajador y que ame con delirio.

**Diosita.**

---

Que en su trato use mucha franqueza. Que sus palabras sean sinceras, y que sea cariñoso con la que ha de ser compañera de su vida.

**Estrellita.**

---

Instruido, cariñoso y que me comprenda sabiendo combinar sus ideas con las mías.

**Une fleur de l'âme.**

## HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA

**PARA LOS NIÑOS**

## SINFORIANO CHARABÓN

(Sus aventuras gauchescas)





La llegada del detective y su acompañante a Londres ha sido anunciada en todos los diarios, y no pasa mucho tiempo sin que reciban la invitación de uno que se dice míster Chufaseca, pariente del pesquisante. Este acepta la invitación.

Mr. Chufaseca invita a sus huéspedes a comer y los trata como a cuerpo de rey. Después de una charla sobre el árbol genealógico que fué tronco de la estirpe de los Chufaseca, el detective y Tragavientos van a dormir.





El anfitrión los hace pasar al aposento para ellos reservado.

—Aquí dormirán como reyes—les dice.—Disculpen la cama camera.

—No es nada — contesta Chufaseca. — Tragavientos no tiene a menos dormir junto a mí.

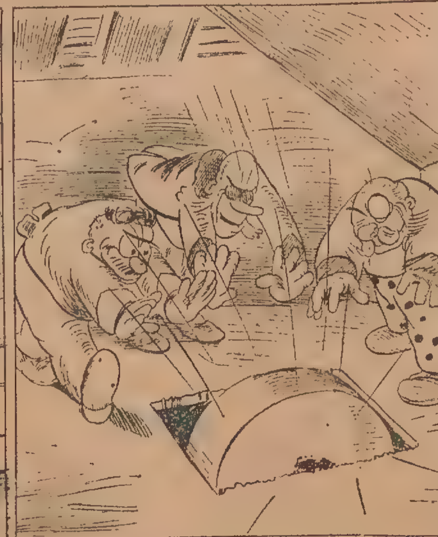
Tragavientos se dispone a acostarse.

—Conténtese con dormir en el suelo esta noche.

—Es que en el suelo, me van a quedar los huesos molidos—refunfuña Tragavientos.

—Más molidos le quedarán si duerme en ese lech·



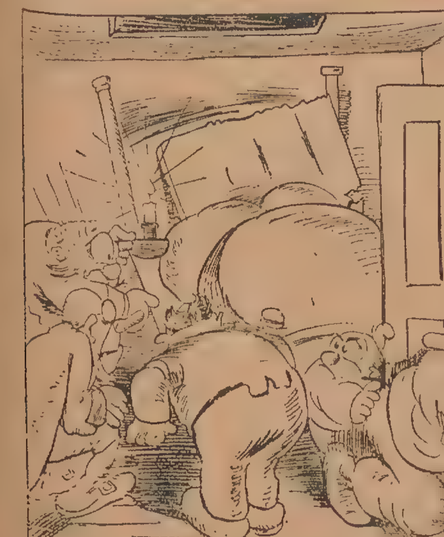


La consigna es dura, pero el digno coronel sabe obedecer, y se arma de resignación.

—Y ahora hay que roncar como nunca—dice Chufaseca.

Y Tragavientos se convierte en Tragasaliva y ronca como un bull-dog.

Mientras esto sucede en la habitación de los detectives, en la pieza inmediata superior, Ombú-Curá y sus cómplices desploman una rueda de molino por una trampa. ¡Si se hubieran acostado en la cama, la molienda hubiera sido archisuperior!





La cama yace despatarrada, y los ladrones acuden a saborear su obra. Mientras tanto Chufaseca y Tragavientos se escapan a gatas y cierran la puerta con vuelta doble de llave. Los facinerosos quedan prisioneros.

Y quedan estupefactos cuando ven asomarse por la banderola el rostro de las dos pretendidas víctimas, y Chufaseca estalla en una carcajada de triunfo.

















## FRASES CELEBRES

Todo lo que impropiamente llamamos cuerpos inorgánicos, necesita para existir en sus múltiples y variadas formas de ochenta elementos simples más o menos. En cambio, lo orgánico, lo que tiene vida, lo que nace, subsiste, declina y muere, desde las galanas flores a los insectos variopintos, desde la dorada miés de los campos a los delicadísimos y monstruosos seres que habitan lo profundo de los mares, desde la mujer más bella al «autropopithecus erectus», todo está formado por cuatro elementos principales y otros que entran en cantidad tan pequeña que no vale la pena de tomarlos en cuenta.

El hidrógeno, el oxígeno, el nitrógeno, el carbono, forman las células, en colaboración primordial con el fósforo, el hierro, el sodio, el calcio, etc. Esto lo sabe hasta el menos estudiante de los cursantes de química.

Pero lo que no conforma de ninguna manera es que los tales elementos sirvan para un fregado como para un barrido, es decir, que lo mismo, en más o menos cantidad, alrededor de un kilo y seiscientos gramos, constituyan el cerebro de un hombre genial, el de un honesto burgués o el de un asesino de fama.

La química descubrirá en algún día no lejano, que la formación del pensamiento estará en relación directa con la proporción en que están combinados esos cuerpos simples. ¿Más hidrógeno? mayor sutileza de pensamiento; ¿más oxígeno? más vigor en la concepción; ¿más nitrógeno? más amorfo y pobre el fruto mental; ¿más carbono? mayor vulgaridad, mayor pesadez, etc., etc.

Por lo pronto, salvo raras excepciones, se ha llegado a constatar que los hombres inteligentes tienen más cantidad de cerebro que el resto de los vivientes.

Hay antropólogos entusiastas por su ciencia, que consideran un gran crimen tan digno del elogio de los mortales como una obra genial.

Se ha vulgarizado el concepto de que el tipo genial y el de loco y el de asesino, tienen muchos puntos de contacto, salvo mayor o menor cantidad de lesiones, pigmentaciones o anormalidades cerebrales.

Todo ello carece de fundamento científico, pero hay que que confesar de que no solo Epaminondas, Carlos I, Shakespeare, Andrés Chenier, Goethe, Napoleón, Marco Aurelio, Madame Recamier, Voltaire, etc.,; se han preocupado de dejar a la admiración de la posteridad, una frase típica, profunda o irónica en el momento de llegar la muerte, sino que los señores asesinos más celebrados, también han sentido la misma necesidad, producto quizá, de una casual conjunción de los cuatro o más elementos arriba citados, en el momento más propicio para hacer fermentar una frase vistosa y de efecto y lanzarla a los aires!

«Luz más luz», «Dejo dos hijas inmortales: Luctra y Martirea», «La comedia ha terminado», «Aquí había algo», «Remember», «¡Libertad!» «Cuántos crímenes se cometen en tu nombre», etc., y otras que andan sueltas por esos mundos, no son más significativas ni más satíricas ni menos profundas que algunas de las célebres de los genios del crimen.

Rosaire, estrangulador de la Martinica, dijo sentenciosamente al estilo de Chenier, frente al cadalso: «solo se muere una vez». Campi, otro respetable asesino, mirando la guillotina: «¡Muy bien! ¡Esto es todo! ¡Bah!» Napoleón en Wagran o en Arcole no hizo ni dijo más!

El aduanero Mennier que había degollado a tres personas y extrangulado a un hijito suyo, al notar que el verdugo le arrancaba el cuello de la camisa en forma brutal, para mejor cumplir su triste misión, dijo, casi llorando: «¡Pobre! ¡Era una camisa!» ¡Cuán noble corazón!

Prevost, que había sido sargento de policía y que en menos de cinco horas logró cortar en pedacitos los cuerpos de dos mujeres y un joyero, al llegar a la guillotina dijo con admirable sentimiento, condolido de verdad:

«Lamento lo que he hecho por el honor de la repartición policial». ¡Santa y noble preocupación en tan solemnes momentos en que otros la olvidan todo!

Vacher, «el asesino de pastores» (unos 18 en su haber) protestó firmemente de su injusto destino: «No hay justicia en esta tierra».

La guillotina como a Mme. Recamier, le parecía una injusticia y tenía razón. El había nacido para cumplir una misión trascendental: la de matar pastores. ¿Qué tiene que meterse la humanidad con estos inocentes soñadores?

Schinderkanés «el terror de Alsacia», un instante antes de ser guillotinado, pidió que hicieran funcionar el aparato. Se le hizo el gusto. Después de haber examinado el mecanismo y su funcionamiento, dijo: «Muy bien, me habían asegurado que era un poco imperfecto, pero veo que puedo confiarme a ojos cerrados».

Avinain, el terrible carnicero, dejó la frase más célebre y profunda que se ha pronunciado en los anales del crimen; profunda para sus colegas, se entiende: «¡Compañeros, no confeséis jamás!»

Era el más filósofo de la compañía, el Platón «peut être».

La legendaria gentileza francesa también tiene su representante en el terrible bandido Jean Hiroux. Un momento antes de ser ajusticiado, observó que una mujer bien vestida se erguía sobre la punta de los pies por entre la multitud, para mejor ver el espectáculo.

Con toda fineza Hiroux detuvo la acción del verdugo e inclinándose ceremoniosamente, le dirigió la palabra: «¡Señora, un poco más a la derecha veréis mejor!»

No vale esta frase tanto como la de aquel hermoso y pulido vizconde de Auteroche de la «guerre en dentelles», que en la batalla de Fontenoy, avanzó hasta un tiro de pistola del enemigo, haciendo caracolear a su corcel y quitándose el gran chambergo de mosquetero con suprema gracia dijo: «¡Señores ingleses! ¡Tirad los primeros!»

En la guerra y en el asesinato, Francia ha sido y es la tierra de la galantería.

¿Un miligramo de menos de hierro y uno más de hidrógeno, quizá?

Otto Miguel CIONE.

## LOS BUENOS TIOS

Experimentaba doña Asunción el regocijo de las buenas madres cuando ven resuelto el problema de la «ubicación» de una hija casadera.

El porvenir de Josefina estaba convenido, y no había ya que hacerle; por lo demás, la futura suegra, confiada en la hombría de bien de su futuro yerno, declarábase satisfecha de la proporción que encontrara su hija.

No era el mozo ni rico, ni distinguido, valga decir: niño bien; pero era en cambio trabajador, serio, ganaba lo suficiente para asegurarse una vida honesta, y hasta era buen mozo; y a falta de las primeras, las segundas eran cualidades muy estimables que envidiarían cuantas aspirasen a verse rescatadas de la abrumadora perspectiva de una soltería crónica.

La boda era cosa de pocos días. Estaba fijada la fecha, y ya no se pensaba más que en los preparativos indispensables.

Los novios no se ocupaban de nada; ellos pasábanse las horas en arrumacos, mimorías y otros pequeños excesos, en las ocasiones propicias, que ponían a prueba de sonrojos las mejillas de Josefina.

El peso de las preocupaciones recaía en doña Asunción, entregada de lleno a combinar las mayores dichas posibles para los futuros desposados.

Como ya habían sido distribuidas las participaciones de enlace, para el que faltaban muy pocos días, los regalos empezaban a llegar, y doña Asunción llevaba bien catalogados los objetos y las prendas recibidas y las que estaban prometidas.

El padrino de la niña, que se había excusado de asistir a la boda, por impedírselo las faenas de la cosecha, anunció que había encargado para los novios el juego de dormitorio; el traje de boda y la ropa interior corrían por cuenta del novio; los patrones del taller en que Josefina había trabajado un tiempo, obsequiaríanla con una máquina de coser.

El almacenero de la esquina prometiérala un juego de lavatorio. Doña Asunción pensaba sorprender a su hija con un lujoso batón a listas para «entre casa».

Ya habían recibido algunas «sonseras» de las amigas: Jorgelina Pérez, una sombrilla; las de Tabarrini, un cubrecorsé; la familia de Zingorraguirrena, un par de violeteros...

Don Pedro, el ex socio del difunto padre de Josefina, se había distinguido con una mesa de comedor y unas sillas. El nido de los futuros desposados iba a ser una gloria, pensaba para sí doña Asunción; las relaciones poníanles, como quien dice, la casa.

La madre de Josefina contaba y recontaba los obsequios; y si bien en un principio creyó que todo estaba provisto, llegó a notar que algo de importancia faltaba. Entre los muebles era indispensable un aparador para el comedor; y en el ajuar echó de menos unos aros de piedras finas, un tapado para paseo y una cofia para las noches.

No se preocupó mucho, sin embargo, doña Asunción, de la cosa. Sabía que los tíos de Josefina no se habían «apuntado» todavía con nada, y estaba segura que ellos no se olvidarían en tan solemne ocasión de la muchacha a quien siempre habían querido.

Para obviar el inconveniente de que fuesen a regalarle algo que ya tenía, creyó doña Asunción oportuno facilitar una reunión de familia ,y aprovecharla para hacerles conocer los obsequios con que contaban los novios. Serían los tíos entonces quienes se darían cuenta de lo que deberían regalar a aquellos.

El tío Federico que era el ricachón de la familia, ¿cómo no iba a regalar a Josefina los lindos aritos que necesitaba?

El mercero se encargaría de seguro, del tapado, ya que él, como comerciante, podría adquirirlo en buenas condiciones.

El aparador, no había más que pensar; era propio de tío Rudecindo. Ganaba plata el hombre, y cuando de obsequiosidades se trataba, estaba siempre por los objetos prácticos y positivos.

¿Qué se podía exigir de tía Eugenia? A pesar de lo necesitada que estaba era seguro que algo regalaría a su sobrina. Bien estaba entonces, y de acuerdo con sus posibles que fuese la pobre quien cargase con la cofia.

Dos días antes de la boda, y por invitación de doña Asunción, todos los tíos comieron a su mesa. Ellos se interesaban mucho por conocer los obsequios con que contaba Josefina. No le habían mandado nada todavía, porque, según decían, querían hacerlo con algo que le hiciese falta.

La ocasión no pudo surgir más oportuna. Doña Asunción habló con toda confianza a sus cuñados; a Josefina lo que ya únicamente le faltaba, eran cuatro, sólo cuatro cosas: el aparador, los aros, el tapado y la cofia.

Cuando los tíos se despidieron aquella noche, prometieron a su sobrina que no se olvidarían de ella; y madre e hija tuvieron dulces ensueños de ventura pensando en los seguros obsequios de lo tíos.

En el transcurso de pocas horas, al día siguiente, recibió Josefina la apreciable cantidad de cuatro lindas cofias con que sus cuatro buenos tíos procediendo cada uno por sí, y con la mejor intención, expresaban sus augurios a la futura desposada.

Tirso LORENZO.

## TIENE RAZÓN

Hasta de las provincias ha venido gente a la capital sin más objeto que poder «epatar» a sus coterráneos explicándoles las sensaciones de un viaje de nueve minutos por las entrañas de la tierra iluminadas a luz eléctrica.

En cuanto supo que se iba a inaugurar el subterráneo, don Zoilo Guachliez rico estanciero de la provincia de Entre Ríos, lió los petates y se trasladó a Buenos Aires en compañía de su cara mitad, sus ocho vástagos y una cotorrita de Australia que se pasa el día repitiendo: «¡A qué te corto!...»

Lo primero que hizo don Zoilo fué ubicarse con su prole en un hotel de la Avenida, donde, si bien es cierto que no le dan locro, mazamorra, carbonada y asado con cuero le cobran, en cambio, 120 pesos diarios, nada más que por tres piezas, y váyase lo uno por lo otro.

—¡Qué quiere, amigo!—me decía la otra tarde. —Es preciso hacer algún sacrificio pa conocer las maravillas de' pongreso moderno de ahora. A ver que dicen los de París y los de Londón. ¿Se creiban que ellos solos iban a tener suterráneos de esos que van por debajo de la tierra?

—¿Y usted ha venido exclusivamente a ver el subterráneo?

—Nada más que a eso. Y en cuanto lo pongan al servicio del público me voy a pasar el día yendo y viniendo del Once a Plaza Mayo y viceversa, pa verlo a mi gusto.

—Se va a aburrir.

—No crea don. Además si me agrada vio a ver si me hago hacer uno en la estancia grande pa parar los rodeos y otro pa que la china Romualda me traiga el mate con rapidez.

A las cinco de la mañana del día 2 estaba en la estación Once toda la familia de don Zoilo, incluso la cotorrita de Australia a la que habían tratado de enseñar a decir:

—¡Qué lindo el Sub'...

Pero todos los esfuerzos resultaron inútiles y no hubo forma de que el pajarraco aprendiera esas cuatro palabras.

Cumpliendo lo que se había propuesto, don Zoilo se pasó el día en idas y venidas, bajando en todas las estaciones y mareando a preguntas a pasajeros y empleados.

Cuando el último convoy llegó a la plaza Once, don Zoilo subió la escalera, tomó un automóvil y se hizo conducir a su hotel.

Me olvidaba decir que su apreciable familia no pudo resistir más de dos viajes redondos.

A la puerta del hotel donde se hospedaba don Zoilo, me encontraba yo bebiendo medio litro de cerveza, cuando le vi bajar del automóvil.

También me vió él y en seguida vino a sentarse a mi lado

—¿Quiere refrescar, don Zoilo?—le pregunté.

—No, hijito, gracias... Estoy muerto de hambre... ¡Che, mozo! Dos docenas de sandwiches, media botella de vino tinto y un café con leche doble.

—¡Qué frèno, don Zoilo!

—Pero, che, si no he comido en todo el día.

—¿Está enfermo?

—Ahora, sí. Estoy mareado de cansancio y debilidad. ¿No ve que me he pasao el día en el suterráneo?

—Es cierto que había venido a verlo.

—Sí, pues.

—¿Y ya lo ha visto?

—No he hecho otra cosa en todo el día.

—¿Y qué le ha parecido?

Don Zoilo bajó la cabeza, se rascó el occipucio, levantó los ojos, me miró como quien no se atreve a decir lo que piensa.

En aquel momento trajo el mozo los sandwiches pedidos. Don Zoilo se engulló cuatro en dos bocados y luego, aun con la boca llena, volvió a mirarme y me dijo en voz baja:

—¿Quiere que le diga la verdad?

—No deseo otra cosa.

—Pues, amigo...

—¿Qué?

—Nos han robao la plata.

—¿Cómo?

—No le negaré que las estaciones son muy lindas y los coches muy lujosos; pero el suterráneo...

—¿Qué tiene?

—Pues que no es más que un túnel.

Julián J. BERNAT.



### Alhajas regias, falsas

El extranjero que visita la Torre de Londres y obtiene permiso para ver las joyas de la Corona, suele salir de allí engañado, pues no obstante ser la tal torre una verdadera caja de caudales a prueba de ladrones, los reyes no se fían de ella y entregan las piedras de gran valor a los banqueros, que responden de su conservación.

Por ello, el incauto forastero sale de allí creyendo haber tocado, por ejemplo, un célebre brillante y no ha puesto la mano más que en una imitación.

El *koh-i-noor*, no se enseña nunca, y de otras muchas piedras notables sólo se exhibe una falsa, tallada de igual modo que la verdadera. Entre las pocas que el visitante ve en realidad, figura un rubí famoso que ostentó el rey Enrique en el yelmo cuando invadió a Francia, y que ahora resplandece en el centro de la cruz de Malta de una corona que usó la difunta reina Victoria.

En Inglaterra era costumbre antigua dar a la reina consorte una corona muy vistosa, pero de poco precio, pues todas las joyas que la componían no eran legítimas. Pero la costumbre quedó interrumpida al ser coronada la reina Victoria. Entonces, no se ofreció a la nueva soberana corona de piedras falsas, sino que se construyó una nueva, sacando las piedras legítimas, de las coronas de sus antecesores masculinos.

### Advertencias saludables

Muchas personas creen que la carne es lo más conveniente para el cuerpo, y que por consiguiente hay que comerla en gran cantidad. Para los músculos nada mejor, en efecto, que la vaca y el carnero, más no así para la piel, que con el tiempo se pone muy amarilla. No cabe duda alguna de que para el cutis conviene tomar menos carne y más frutas y verduras.

Las jóvenes suelen ser aficionadas al vinagre, aunque no tanto ahora como años atrás, cuando el romanticismo estaba a la orden del día. Ahora bien; el vinagre reduce considerablemente la alcalinidad de la sangre y disminuye el número de glóbulos rojos, lo cual da como resultado externo un cutis pastoso y una fisonomía con todos los signos de la debilidad .

Tampoco es bueno tomar demasiada grasa en las comidas, pues se obliga al hígado a trabajar en exceso, y al cabo de algún tiempo la cara se pone pálida y los ojos pierden su brillo habitual.

Otra cosa que estropea la fisonomía es la mala costumbre de tomar la comida muy caliente. Hay gente que no quiere tomar sopa ni café como no estén abrasando, y no es difícil comprender cuál será el resultado. En primer lugar, el estómago sufre un cambio brusco de temperatura, que está muy lejos de ser beneficioso, y por efecto del mismo, vierte en la sangre materias impuras; además, el alimento caliente estropea la dentadura, haciendo saltar el esmalte, favoreciendo la caries.

Pero si el uso imprudente de ciertos alimentos y el abuso de otros pueden estropear el cutis, más aún lo estropean ciertas prendas de vestir, que más que de tales tienen de instrumentos de tortura.

La mujer gasta para vestirse prendas en su mayor parte estrechas. Las botas, el corsé, la cinta del cuello, los guantes, todo tiene que ir bien ajustado, aunque la salud y la comodidad se perjudiquen.

La tela de unas mangas estrechas, necesariamente raspa la piel, interrumpe la circulación de la sangre en los brazos y en las manos y hasta deforma a unos y otras. Pero aún es peor llevar una cinta muy apretada al cuello. Este adorno causa inflamaciones en las glándulas del cuello, interrumpe la circulación de la sangre y hace que la cara esté siempre encarnada y se cubra de manchas.

### Obús

El origen de esta palabra es dudoso, pues unos autores dicen que los franceses la tomaron del alemán *haubitz*, y otros afirman que fué del inglés *howitz*. Nuestro idioma lo tomó del francés.

Los primeros obuses se emplearon en los Países Bajos por los años 1602 a 1604, en el sitio de Ostende, en sustitución de los morteros, con los cuales no se podían arrojar grandes proyectiles de piedra por lo peligrosa que se hacía la carga.






## CURIOSIDADES

Contando sólo con los productos de su suelo, Alemania podría alimentar a nueve décimos de sus sesenta millones de habitantes.

El actual presidente de la China, cuenta con encauzar las energías despiertas de su pueblo, por el camino del industrialismo.

El área de la ciudad de Londres supera en un poco al límite de la milla cuadrada.

Lo sabios declaran que los primeros ojos artificiales se hicieron en Egipto. Al principio éstos eran de oro, plata, cobre y marfil, pero luego se sustituyeron estas sustancias por el esmalte.

Se estima en 2.226.000 el número de vehículos a motor existentes en el mundo.

El espárrago es la planta comestible de más antigüedad.

Italia tiene más teatros en relación a sus habitantes que cualquier otro país.

El primer gobernador español de Montevideo fué el coronel don José Joaquín de Viana, nombrado para ocupar dicho cargo el 11 de marzo de 1751.

Las barbas eran consideradas entre los antiguos romanos como signos de afeminamiento. Todos los bustos de sus grandes hombres los representan sin barbas.

En el Arizona existe una selva petrificada. Millares de troncos endurecidos cubren el suelo, y están coloreados de variadísimas tonalidades.

Nueva Gales del Sur produce mayor número de plantas que dan flor que cualquier otro país del mundo.

El billete inglés que ha estado más tiempo fuera del Banco de Inglaterra, es una nota de veintinco libras esterlinas, que circuló durante ciento once años.

La guardia suiza del Vaticano, de la cual se ha hablado tanto en estos últimos tiempos, fué instituida por Julio II.

El gran edificio londinense que se llama Albert Hall, capaz para 10.000 personas, costó a sus constructores 2.000.000 de libras esterlinas.

Se ha constatado que los habitantes de islas y pequeñas penínsulas gozan de mayor longevidad que los pobladores de un continente.

Los cuervos no recurren nunca al olfato cuando van en busca de alimento, sino que se guían tan sólo por la vista.

En Sud Africa existe un pájaro que hace una guerra encarnizada a las serpientes.

Según un sabio alemán, las mujeres pueden hablar más que los hombres con menos fatiga, porque tienen la garganta más estrecha y por consiguiente cansan menos a los pulmones.

En el distrito francés de Roqueford se dedican alrededor de ocho mil ovejas a la industria del queso de este nombre.

El uso del ron fué introducido en la marina inglesa en el siglo diez y ocho.

El rinoceronte de la India es el animal que tiene la piel más dura.

Los globos coloreados que se ven en algunas boticas, fueron empleados por primera vez en España y Austria.

En Australia hay gusanos que tienen alrededor de quince centímetros de largo.

Los mayores túneles del mundo se encuentran en Europa. El más extenso es el del Simplón que tiene una longitud de doce millas y media.

En la India existe una clase muy rara de mariposas. El macho tiene amarilla el ala izquierda y roja la derecha; la hembra tiene los mismos colores, pero invertidos en su disposición.

Los japoneses tienen cada día más afición a la carne de ballena, que a ellos les resulta de primera calidad.

El territorio de la Rioja se constituyó en provincia argentina el 27 de febrero de 1820.

La miel y la glicerina mezclados en partes iguales, forman un excelente remedio para los labios partidos.

En Nueva York acaba de descubrirse un libro para ladrones, donde se dan instrucciones para cortar barrotes, romper un candado, no dejar impresiones digitales y muchas otras mañas del oficio.

Cuando se desea hacer una taza de te cargado, en vez de echar una cucharada extra en la tetera, añádase un poco de azúcar. Con esto, las hojas se abren y el te resulta fuerte.

En Swansea (Inglaterra), se ha instalado una escuela al aire libre, ya sea en verano como en invierno, para jovencitas.

Para quitar un dolor de cabeza basta hacer trabajar los músculos de las piernas. Con esto se descongestiona el cerebro.

Hay un diario en un distrito de la Florida llamado por los yanquis «la ciudad del sol», que constituye una curiosidad periodística. El diario ofrece regalar su edición entera el día que no haya sol sobre la ciudad. El ofrecimiento ha sido cumplido diez y nueve veces en tres años.

Acaba de ser comprado por un creso inglés un ejemplar del «Romeo y Julieta» de Shakespeare, cuyas tapas están incrustadas de perlas, rubíes y amatistas, aparte de 400 piedras preciosas más que embellecen la cubierta.

En Inglaterra hay cerca de un millón de ciegos que pueden leer por intermedio de los dedos.

Se estima que la fortuna del Kaiser alcanza a 19.700.000 libras esterlinas, que le producen un rendimiento de £ 1.200.000.

Algunos jilgueros alcanzan notable longevidad. Un periódico científico cita recientemente el caso de uno que vivió diez y ocho años.

En América se ha formado una sociedad femenina que tiene por objeto defender a las garzas y pájaros del paraíso, de los extragos de la moda.

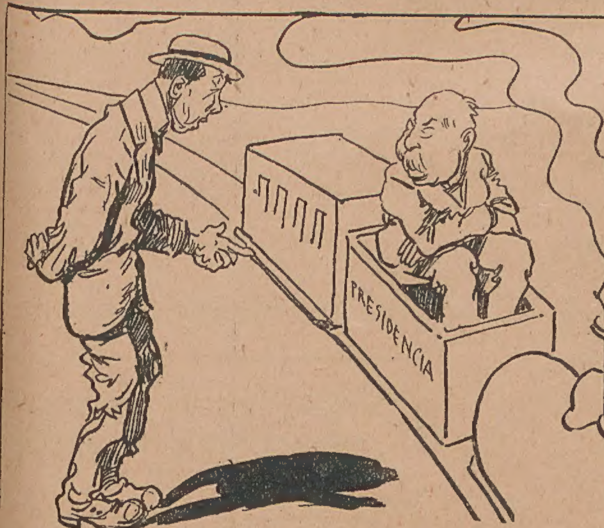
El cincuenta por ciento de los sombreros que se exportan al Japón son imitación Panamá, hacia los cuales los nipones profesan gran aprecio.

En uno de los últimos censos de la India inglesa figuran como casadas 302.425 niñas menores de cinco años y 17.703 viudas de la misma edad.



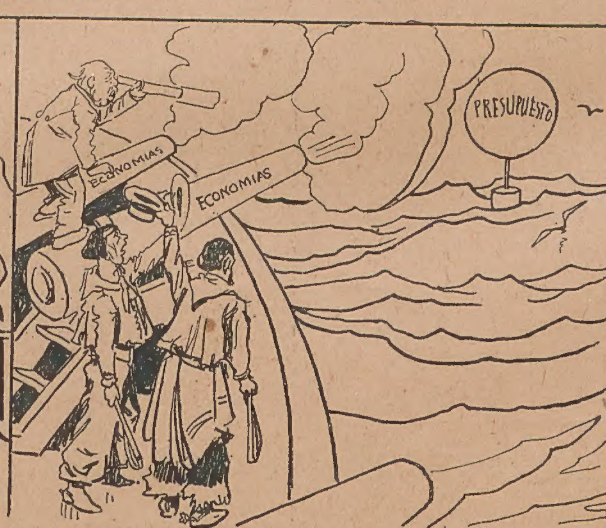
## LA SEMANA CÓMICA, por Rojas

PREDICANDO CON EL EJEMPLO




—Don Victorino, ¿cómo viaja usted en ese vagón tan pequeño?
—Mi amigo; lo hago así para que no duden de que estoy metido en un "tren de economías".

EL RIVADAVIA... DE LA SITUACION




—El estampido producido por los primeros disparos de los cañones del Rivadavia le asegura un brillante porvenir a nuestra patria querida.

MIRANDO LOS LUCHADORES POLITICOS



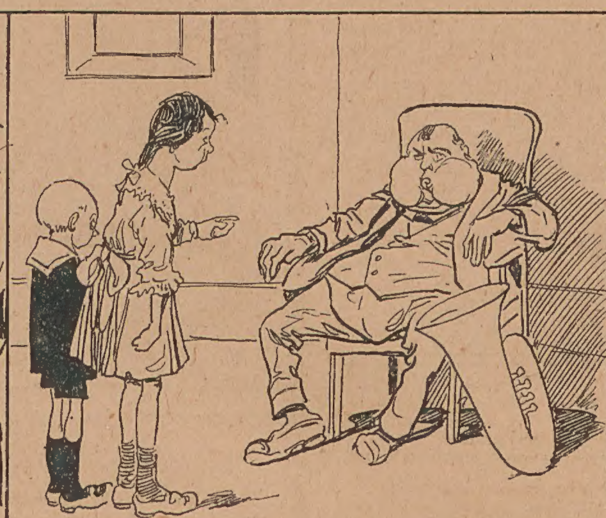

—Mira que se para gente delante de los carteles donde están los retratos de los candidatos...
—Es la familia, nada más.

DESPUES DEL TRIUNFO



—No se puede negar que después del éxito de nuestra candidatura la gran masa popular nos mira asombrada.
—¡Ha sido un gran golpe el vuestro!

"LA VIDA ES UN... SOPLO"



—¡Qué gordo se ha puesto usted, don Manolito!
—No es eso; es que en estos días ha habido tantas manifestaciones, que de soplar tanto tocando el trombón me he quedado así.

PIDIENDO DESTINOS



—He madrugado porque desearía obtener de usted un servicio.
—Vos dirás.
—Como ya es seguro que será usted diputado, quisiera que me sacara usted de la alcantarilla y me metiera en la limpieza.

## LA SEMANA TEATRAL

COMPAÑIA PAGANO-RICO




Angelina Pagano, Orfilia Rico, Esther Buschiazzo, Salvador Rosich, Juan Mangiante y Agustín Ramirez, principales figuras de la compañía que actúa en el teatro Nuevo

### "Canción de primavera" en el Victoria

Cumpliendo su laudable propósito de enriquecer su repertorio con obras nacionales, la compañía que dirige el laborioso actor don Juan Domenech estrenará mañana, jueves, en el teatro Victoria, el poema rústico en tres actos *Canción de primavera*, original de José de Maturana.

Ha sido un acierto la elección de esta obra para iniciar esa incursión en el campo de nuestro teatro, pues *Canción de primavera* tiene, además del interés de su trama, desarrollada con arte de dramaturgo experto, la fuerza de una honda poesía que se desprende del mismo asunto y rebosa en esa forma, inspirada, culta, exuberante de ideas y pródiga de ritmos, que da tan marcado relieve a la personalidad literaria de su autor.

*Canción de primavera*, por su pensamiento y por su lenguaje, es obra que debe ser interpretada con previo y detenido estudio, cosa que ha tenido en cuenta el señor Domenech, distribuyendo los papeles en forma que garantiza su más acertado desempeño. El «maestro» correrá a cargo de Adolfo H. Fuentes, su creador en el teatro Apolo; Argentino Gómez caracterizará a «Jacinto»; «María-Rosa» será interpretada por Carmen Jarque, y Julia Medina será «Margarita». Los demás papeles han sido repartidos a buenos elementos de la compañía, que, a no dudar, ofrecerán un conjunto armónico y no defraudarán la espectativa que ha despertado esta «reprise» tan interesante como un estreno.

Se estrenará también mañana el poema dramático en dos actos, titulado *El último don Juan*, original del reputado poeta uruguayo Guzmán Papini. Esta pieza es nueva para Buenos Aires, y se hace de ella excelentes augurios.

J. de la C. F.

#### Comentarios oportunos

Respecto de las perspectivas que ofrece para el arte dramático nacional la temporada que recién se inicia, presenta un ilustrado colega las siguientes atinadas reflexiones, que hacemos nuestras con considerarlas de verdadera oportunidad:

«Apenas repuestos actores y empresarios de los contrastes sufridos en el año 1913, y cuando ya creían haberse alejado de su maléfico influjo, se hallan ahora ante un público excéptico y reacio que deja medio vacías las salas y desalentados por el desengaño a los autores.

La situación de las empresas en este comienzo de temporada se asemeja así a la de los industriales cuando la diminución de la demanda coincide con la merma del producto. Para levantar el mercado necesitan lanzar constantemente nuevos y cada vez más perfectos elementos de consumo y para conseguir este exceso de rendimiento les es preciso hallar donde colocarlo. Igualmente las empresas necesitan obras inéditas para atraer público, pero ante el retraimiento de éste, los autores no se atreven a concebir y ejecutar nuevas piezas.

La presente temporada se anuncia, pues, algo anémica y llena de misantropía en cuanto a su aspecto general. Por lo que respecta a sus consecuencias financieras y artísticas, no es posible adelantarse a los acontecimientos. Puede, sin embargo, preverse que, a no producirse en los últimos meses una reacción favorable en el público, este período teatral no enriquecerá a nadie. En el mejor de los casos sus resultados materiales bastarán apenas para ayudar a comediantes, autores y empresarios a sobrellevar los malos tiempos en espera de otros mejores.

En lo que se refiere a la faz puramente artística de la estación dramática, este año promete ser más variado y más abundante en méritos literarios que el pasado. Nuevas sendas se abren para el teatro nacional.

El drama dado a conocer por la compañía de don Pablo Podestá parece que será el primero de una serie de otros varios, sino de idéntico carácter por lo menos de elementos muy semejantes. El teatro en verso y los ensayos de tragedia primitiva, han de subir más de una vez a los escenarios nacionales, y no es difícil que en esta renovación de procedimientos se revelen cualidades durables y méritos originales.

Si esta suposiciones llegan a confirmarse la crisis pasada y por desgracia aún presente, habrá servido para asentar la prosperidad futura».

He ahí cuáles son también nuestros más fervientes votos y deseos.

#### Teatro Variedades

La compañía que actúa en este teatro bajo la dirección del aplaudido primer actor José Brieva, estrenó con buen éxito la comedia en tres actos, original del señor Antonio Megide, titulada *La cuna de oro*.

Los intérpretes se desempeñaron con discreción, sacando el mayor partido posible de sus respectivos papeles.

M. de R.

### La urbanidad y el trabajo

Los operarios tienen más nece...dad de practicar las buenas maneras entre sí, porque están en la necesidad de vivir constantemente unos con otros.

Admitiendo que haya dificultades para que un operario cultive el arte de las buenas maneras porque sus medios son a menudo muy limitados, y desfavorable su posición, con todo, ningún hombre es tan pobre que no pueda ser cortés y amable, si le place; y ser cortés y amable es la esencia misma de las buenas maneras. Hasta en las circunstancias más adversas puede un hombre tratar de hacer lo mejor. Si lo hace, si habla y obra cortés y amablemente con todos, será tan satisfactorio el resultado, tal recompensa sentirá de sí mismo que no podrá menos de ser estimulado para perserverar en el mismo camino. Difundirá el placer en torno suyo, en el hogar doméstico, hará amigos de sus compañeros de trabajo, y será mirado con mayor amabilidad y respeto por todo patrón de espíritu recto. El operario civil ejercerá mayor influencia entre su clase, y los inducirá generalmente a imitarle gracias a su persistente consistencia, cortesía y amabilidad. De este modo fué como Benjamín Franklin reformó los hábitos de todo un taller, no siendo más que uno de tantos operarios.

### E. S.

Es sabido que en los comienzos de la asoladora revolución uruguaya de 1904, las fuerzas gubernistas sufrieron una seria derrota en Fray Marcos.

En esa acción fué casi totalmente destruido el Escuadrón de Seguridad, de Montevideo, que era una unidad militar considerable.

Aparicio, el jefe revolucionario, tenía una escolta como de cincuenta hombres, gauchos elegidos, bravos como perros cimarrones, fieles como perros caseros, pobres todos, harapientos los más y que se distinguían del resto de los soldados del ejército, por la desmesurada anchura de la divisa.

Al día siguiente al combate de Fray Marcos, ya prontos para proseguir la marcha, Aparicio notó que todos los soldados de su escolta llevaban en el frente del chambergo, sobre la divisa, un monograma de metal con las letras E. S.

—¿Qué significa eso?—preguntó el caudillo.

Y el jefe, el bravo y noble Abel Sierra, respondió:

—Ya lo ve, general: E. S... Escolta Saravia.

Y he ahí como, por los azares de la guerra, el distintivo de los soldados del «Escuadrón de Seguridad» gubernista, sirvió para distinguir a los soldados de la «Escolta de Saravia».

### La victoria de Ayacucho

A las ocho de la noche del 21 de enero de 1825, llegó a Buenos Aires la noticia de la batalla de Ayacucho, en el Perú. Una victoria tan decisiva produjo una verdadera explosión de entusiasmo y alegría. A las diez de la noche *la Fortaleza* hizo una salva que fué contestada por el buque de guerra nacional *Aranzazú* y por otro buque brasilero anclado en nuestras aguas. Se iluminó como por encanto toda la ciudad y el ruido de cohetes era incesante. En la noche del 22, se tocó el himno nacional en el *Teatro Argentino*, en medio de estrepitosos vivas a Bolívar, a Sucre, etc. El coronal Ramírez, parado en un palco, leyó el *Boletín oficial*, con la magna noticia, y fue vivado con igual frenesí. Las fiestas duraron tres noches y el entusiasmo era inmenso.

### Estadística lúgubre

#### Víctimas de los automóviles en la última semana

Avelino Valdez, heridas de importancia en las manos.
Manuel Amat, heridas graves en la cabeza.
Manuel García, heridas en la cabeza y en las manos.
José Lancones, contusiones en el cuerpo.
Antonio Jachichín, heridas en varias partes del cuerpo.
Vicente Muscari, heridas graves en la cabeza y en el brazo izquierdo.
Emilio Gudiño, heridas leves en el costado derecho.
Jesús Rubinín, heridas leves en la cabeza.
Juan Sinirelman, heridas en la cabeza y en el costado derecho.
Fermina Carrera, heridas graves en el cuerpo.
Miguel A. Zoppi, fractura del brazo izquierdo.
Carmelo Galzerano, heridas de importancia en ambas piernas.
Vicente Elía, lesiones en el pómulo derecho y rodilla izquierda.
Lorenzo Domínguez, luxación del hombro izquierdo y constudiones en la cara.
Arcadio Estévez, heridas en la mano derecha.
León Sazosqui, herida de importancia en la pierna derecha.
Julio Cossio, heridas graves en diversas partes del cuerpo.
Anunciato Luciani, heridas leves en el cuerpo.
María S. de Harrar, heridas graves en diversas partes del cuerpo.
Antonio Adamo, heridas de gravedad en la cabeza.
Miguel Balvoa, heridas de gravedad en diversas partes del cuerpo.
Elías Mallar, contusiones en la pierna izquierda.
Eduardo Roca, heridas en la cabeza.
Antonio Benítez, heridas en el rostro y en el pie izquierdo.

### Nacimientos

Véase la natalidad de varias naciones según los datos recogidos últimamente por el doctor Galtier-Boissiere:

Por 10.000 habitantes: Rusia europea, 416; Bulgaria, 411; Servia y Rumania, 394; Hungría, 373; Austria, 355; Alemania, 347; España, 320; Italia y Portugal, 340; Inglaterra y Noruega, 384; Dinamarca y Suecia, 260; Irlanda, 231, y Francia, 192.

### Movimientos contínuos

Sentaos a una mesa, teniendo en la mano un lápiz. Levantad la pierna derecha y con el pie describid un círculo en el espacio. Mientras que nuestro pie traza este círculo, intentad con el lápiz escribir la letra D en mayúscula inglesa. Si lo conseguís, no será sino con mucho trabajo.

Hay otro menos difícil de realizar esta experiencia. Describid con la mano derecha, en el vacío, un círculo en el sentido en que giran las agujas de un reloj, e intentad, al mismo tiempo, trazar con el pie un círculo en sentido inverso.

### Toilettes régios

La emperatriz de Alemania es una de las soberanas que menos gastan en vestir, sin dejar de ser elegante y mostrarse siempre vestida a la altura de su elevadísima posición social. Su presupuesto anual para modisterías no excede de 30.000 pesos. Elige sus modelos en Londres y Viena. Jamás en París.

La reina Guillermina de Holanda, no obstante ser muy económica en sus gastos domésticos, rinde a la moda fervoroso culto. La visten los mejores modistos de París y Londres, y no pasa año sin estrenar 40 o 50 trajes de verdadero lujo.

La reina de Italia siente pasión por los encajes. Bélgica la provee de ellos, y el encaje fino figura casi siempre en sus vestidos de corte y de calle, y en los vestidos de sus hijos. Confiesa su debilidad por estos tejidos, y el rey suele citarle como ejemplo digno de imitarse el de la emperatriz de Rusia. En efecto, esta soberana viste blusas, generalmente negras, cuyo precio no pasa de 25 pesos.

### La caridad suprema

Decir en alta voz aquello que se piensa, sin ambajes de ninguna clase, en estos días de estrabismos intelectuales, es una empresa gloriosa. Decir la verdad con el calor de la convicción, en este siglo de cuotidianas bajezas, que, abrazado a las tres parcas sombrías, parece que quisiera ahogar todos los ideales, es, mis queridos amigos, «la caridad suprema de un corazón grande y entero».

Pierre Lac.

### Avance de Inglaterra hacia el impuesto único

#### Lloyd George en Glasgow

«Veo aproximarse el día de la resurrección de los oprimidos de todos los países. ¡Su aurora ya viene dorando las cumbres!»

Con esas vibrantes palabras terminó Lloyd George un discurso epocal en Glasgow, el mes próximo pasado, después de haber anunciado la resolución del gobierno inglés de complementar el impuesto nacional sobre el valor del suelo, con otro en favor de las municipalidades y otras administraciones locales. Dijo también que el gobierno estaba apresurando la valuación de ciertas ciudades, pueblos y distritos rurales, a fin de conocer prácticamente los efectos en cada caso.

Con razón fué Glasgow elegida como escenario de estas declaraciones del gobierno inglés; pues por Glasgow había sido organizada y llevada ante el gobierno, la solicitud de más de quinientas municipalidades inglesas, en favor de esa trascendental reforma tributaria.

### Don Pucho en el teatro

Julián J. Bernat, el conocido autor teatral, nuestro colaborador y popular periodista festivo, dándonos una prueba de su ingenio y de su fecundidad literaria, ha preparado para esta temporada teatral varias obras originales, entre ellas, «El muñeco de don Pucho», sainete en un acto, con música de Antonio Podestá.

Está visto que el famosísimo muñeco, popularizado por «Mundo Argentino», es imperecedero, a pesar de todas las malas artes de don Mamerto, y estamos seguros de que el sainete hará pasar muy agradables ratos al público.

### Indicación higiénica

Es conveniente tener la boca cerrada, siempre que no se esté comiendo o hablando. La nariz es parte importantísima del aparato respiratorio: calienta el aire antes de entrar a los pulmones, y el vello fino que la recubre evita que pase el polvo que de otro modo se depositaría en la garganta y los pulmones, produciendo irritaciones peligrosas.

### Correspondencia

**O. W.**—El doctor de la Plaza es presidente de la nación, con todos sus atributos; lo que sí que lo es interinamente, porque puede volver el titular. «Presidente interino» es más correcto, a nuestro juicio, que «vicepresidente».

**A Un reservista.**—Corresponde pagar 12 pesos por la excepción.












### Papel impreso

**Los grandes problemas nacionales. Reforma de nuestro sistema tributario.**—Conferencia dada por el doctor Tomás Varsi en la Bolsa de Comercio del Rosario. Talleres: Jacobo Peuser, Rosario.

**Revista de Ciencias Económicas, N.° 8.**—Director: Roberto A. Guidi.—Buenos Aires.

**Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay.**—Imp. «El Siglo Ilustrado». Montevideo.

**Geografía de la Nación Argentina**, por *Jorge A. Boero*, adaptada a los programas de enseñanza secundaria, normal y especial.—Un volumen de 373 páginas, con numerosas láminas en colores. —Angel Estrada y Cía., editores. Buenos Aires.

**Redemptio.** novela por *Mateo A. Magariños.*—Editor: José María Serrano. Montevideo.

**Hojas sueltas**, semanario festivo y de actualidades. Número aniversario. Monte Grande. Provincia de Buenos Aires.

TEATRO VICTORIA



Carmen Jarque, aplaudida primera actriz de la compañía que estrenará mañana "Canción de Primavera"

TEATRO APOLO



Intérpretes de la revista "Teatro Criollo", puesta en escena con aplauso por la compañía Perdiguero-Casaux

DAMAS JOVENES



La señorita Julia Medina, que forma parte de la compañía Domenech

CANTANTES CELEBRES



La eminente soprano señorita Lucrecia Bori, de admirables cualidades artísticas, que en la próxima temporada cantará en el Colón

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS



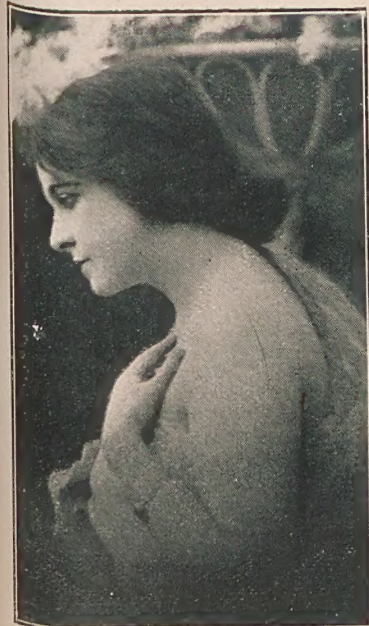
Una escena interesante de la comedia sentimental "Les filles rivales", película de la Casa Lepage de Max Glücksmann

TIPLES ESPAÑOLAS



Señorita María Jaureguizar, aplaudida primera tiple cantante de género chico

ARTISTAS DE MUSIC-HALL



Miss Marry Trix, celebrada cantante y bailarina inglesa que se hace aplaudir en el Casino

PELICULAS NUEVAS



Escena culminante de la pieza cinematográfica policial "Lick Winter et l'homme au masque", de la Casa Lepage de Max Glücksmann

ACTORES ESPAÑOLES



Don Juan Domenech, primer actor y director de la popular compañía del Victoria que lleva su nombre

# Nuestras Ofertas Excepcionales



**representan una gran economía de pesos a todos los compradores. - Las calidades de los artículos en venta son todas garantidas. - Los precios están marcados más bajos que nunca. Este es pues el momento de hacer una buena provisión. - Recuerden todos que los pesos economizados son pesos ganados.**

## Un GRAN SALDO de TRAJES para HOMBRES á precios más bajos del costo

**OFRECEMOS** trajes completos de casimir fantasía de fabricación inglesa, bien confeccionados en diferentes modelos; entran todos los colores de fantasía. El surtido de medidas es completo, precio excepcional, a. . . . . . . . . . . . . . . . . . $ 18.90

**OFRECEMOS** trajes de saco completos, en casimir negro, modelos de gran moda, confección prolija, muy ventajosos, al precio ínfimo de pesos . . . . . . . . . . . . . . . . . . 23.—

**OFRECEMOS** trajes de saco completos, en casimir azul, modelos de gran moda, confección prolija, muy conveniente al precio ínfimo de pesos . . . . . . . . . . . . . . . . . 26.—

**OFRECEMOS** ambos compuestos de saco y pantalón de franela inglesa, de colores fantasía de muy buena calidad. Son ambos muy apropiados para negligé. Entran en este colosal surtido todas las medidas, los saldamos al precio excepcional de pesos . . . . . . . . . . . . . . . . . . 15.80

TENGA EN CUENTA ESTA OFERTA EXCEPCIONAL. NUNCA SE HA VISTO Y QUIZAS NO VOLVERÁ A VERSE. ATENDIENDO ESTAS RAZONES ES CONVENIENTE APRESURAR LA COMPRA PARA PODER ELEGIR BIEN

CASA MATRIZ — Piso 1.º



Las camisas blancas de calidad buena, hoy las vendemos a pesos **2.40**

VENDEMOS TODO NUESTRO INMENSO SURTIDO DE CAMISAS BLANCAS A PRECIOS MUY BAJOS PARA HACER MAS ATRAYENTE ESTA VENTA

**CAMISAS BLANCAS**, vistas de hilo, cuerpo de tela especial, pechera a tablitas, sin cuello y sin puños, medidas del 34 al 44, a. . . . . . . . $ 2.40

CASA MATRIZ — Planta baja

**VENDEMOS** los cuellos de hilo garantido, formas de moda, al precio irrisorio de. . . . . $ 0.55

**VENDEMOS** los puños de hilo garantido, en todas las formas de moda al precio de. . . . . $ 0.90

## LA GRAN VENTA DEL CÉLEBRE CALZADO "HANAN & SON"

(THE BEST ON EARTH) EL MEJOR DEL MUNDO



El calzado norteamericano de la marca "HANAN & SON" tiene su reputación hecha en el mundo entero; no existen dos opiniones al respecto. Quien ha calzado una sola vez la marca HANAN, jamás admite otra marca. En esta ocasión, con motivo de la gran VENTA que efectuamos hemos rebajado los precios considerablemente. Todas las hormas y modelos son nuevos

**OFRECEMOS BOTINES** de cabritilla color, con botones o cordones, suela sencilla; de becerro color, con cordones, suela sencilla, becerro color. con cordones y caña fantasía.
**ZAPATOS** de cabritilla o becerro de color

Precio único el par, a $ **14.50**

TOME NOTA QUE SIENDO LAS CANTIDADES LIMITADAS DEBE APRESURAR SUS COMPRAS MIENTRAS LOS SURTIDOS ESTAN COMPLETOS.

CASA MATRIZ — Piso 1.º

## LAS GALERITAS INGLESAS DE $ 6.75



Son galeritas de castor negro, garantidas de fabricación inglesa -- Las formas son de última moda y todos los materiales empleados en ellas son de primer orden, su precio real es muy superior al ofrecido hoy por $ **6.75**

Esta oferta excepcional estará en vigor hasta el 28 de Marzo inclusive, siempre que no se haya vendido antes la remesa destinada a esta gran venta. -- Es conveniente apresurar la compra, recuerde que el precio es de $ **6.75**

CASA MATRIZ — Planta baja

## Continúa la gran venta del saldo de CORBATAS FINAS en todas las formas y colores de moda



Este gran saldo comprende una gran variedad de calidades, entre las cuales hay muchas que su precio primitivo ha sido el de cinco pesos. -- Hoy las saldamos al precio extraordinario de pesos . . **0.55**

CASA MATRIZ — Planta baja

ALMACENES #### SUDAMERICANOS

# GATH & CHAVES L^da.

BUENOS AIRES - SANTIAGO de CHILE - LONDRES - PARÍS

Casa Matriz: Bmé. MITRE Y FLORIDA
Palacio de los Niños: SARMIENTO esq. FLORIDA
Anexo: Av. de MAYO PERU Y RIVADAVIA

Editado por la empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.